

EL CULTURAL 2€

19-25 de mayo de 2023

elcultural.com

PHotoEspaña toma aire

Las mejores exposiciones
del festival



8 423793 000132 11.26

William Ospina
“Ni leyendas negras,
ni leyendas rosas”

Ensayo histórico
¿Está mal vista la
risa de las mujeres?

Rodrigo García
“Escribir es como tener
vacas, una ocupación”

Nazareth Castellanos
“El corazón es la regla
para medir el mundo”



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Jacobo

Biografía de un gran intelectual español

Acuñé el palacio de Liria para asistir a la presentación del libro *Jacobo, el duque de Alba en la España de su tiempo* (Cátedra). Lo primero que quiero afirmar es que no se trata de un libro de chismes sociales. Enrique García Hernán ha escrito una biografía de gran altura intelectual, de equilibrado rigor histórico, de sagaz análisis de una época (1878-1953) especialmente compleja, analizada de forma sagaz. Robustecido por un formidable equipaje bibliográfico, García Hernán navega con sabiduría por las aguas tormentosas de España, de Europa y del mundo.

Jacobo Fitz-James Stuart, XVII duque de Alba, fue un hombre clave si se quiere entender el fondo de la política de Franco, de Churchill, de Primo de Rivera o de Juan III. Recuerdo una mañana de calor agobiante en Afganistán ante los budas de Bamiyán, cuando Emilio García Gómez me dijo: “Jacobo Alba se movía en-

tre nosotros, como uno más, entre Ortega y Gasset, Madariaga, Unamuno, Valle-Inclán, Juan Ramón... Fue un intelectual profundo resquebrajado ante la opinión por sus títulos de nobleza”. Aunque Enrique García Hernán solo trata el asunto de pasada, me siento en la obligación de recordar mi indeclinable admiración por Jacobo Alba: gracias a él, Luis Calvo, inolvidado maestro del periodismo, salvó la vida cuando fue condenado a muerte en Londres, en plena Guerra Mundial, acusado de espía nazi. Alba, bien ayudado por Manuel Vitorro, consiguió la intervención de Churchill, salvando a Calvo de la trampa que le había tendido Serrano Suñer.

Enrique García Hernán refleja, sobre todo a través de la correspondencia de Jacobo Alba, sus relaciones y su amistad con los grandes personajes de la época y no solo los políticos, también Ortega y Gasset, Manuel de Falla, Ignacio Zuloaga, Salvador de Madariaga, Me-

néndez Pidal, José María Pemán y tantos y tantos otros. Asegura el autor de la biografía que Jacobo Alba se opuso activamente a Primo de Rivera, lo que le costó disgustos y persecuciones. El dictador Franco le retiró el pasaporte y, convocado el Consejo Privado de Don Juan, se aseguraba en Madrid, que reunió a varios periodistas extranjeros para decirles: “Por primera vez en 500 años un duque de Alba no puede acudir a la llamada de su Rey”.

Incautado Liria por los comunistas, con el visto bueno del Gobierno republicano, aquellos okupas incendiaron el palacio. Tras comprometer a su hija Cayetana, Jacobo Alba decidió reconstruirlo tras la guerra civil. García Hernán recoge de forma minuciosa las mil actividades y circunstancias del biografiado, entre otras la muerte de Totó, Rosario de Silva, su mujer, el asesinato de su hermano Hernando y el desprecio que le suscitaba el general Franco, sobre todo cuando al re-

ferirse a Churchill afirmó que “ese loco de manicomio se ha equivocado totalmente...”

La Falange franquista acusó a Jacobo Alba de masón y García Hernán publica el firme testimonio del duque de que era falsa su pertenencia a la masonería. Director de la Academia de la Historia, fue elegido en 1913 académico de la Real Academia Española. Sugiere que el nuevo infante nacido en la Granja debería llamarse Juan. Desfila, en fin, por las páginas de este gran libro biográfico, la Reina Victoria de España y la Emperatriz Eugenia de Francia, que falleció en Liria, así como casi todos los personajes de relieve de la España de Alfonso XIII, de la II República y de la dictadura de Franco hasta que el 24 de septiembre de 1953 se extingue la vida de uno de los españoles grandes del siglo XX que, por encima de sus títulos de nobleza, ocupó un lugar relevante en la política española. Y, sobre todo, en la vida intelectual de nuestra nación. ●

SOCIEDAD

DI
GI
TAL

EN ESPAÑA

20
23



DESCUBRE LAS TENDENCIAS
DE LA DIGITALIZACIÓN EN ESPAÑA

¡DESCARGA EL INFORME



DE FORMA GRATUITA!

#sdiE



EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Manuel Hidalgo

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda y
Fernando Díaz de Quijano (Web)

Redacción
Jaime Cedillo, Javier Yuste
y Rubén Vique (Diseño)

Críticos: J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Fernando Golvano, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Francisco J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, María Marco, Begoña Méndez, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Marta Ramos-Yzquierdo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaime Vidal Oliveras, Rocio de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16 D. Planta baja
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas al precio de 2€

Imprime Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día en
elcultural.com

 Santander

 Fundación "la Caixa"

SUMARIO

19-25 DE MAYO DE 2023

3. PRIMERA PALABRA

Jacobo. Biografía de un gran intelectual español, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

Realismo fotográfico vs Inteligencia Artificial, POR JOAN FONTCUBERTA Y JORGE RIBALTA

12. PUERTA ABIERTA

Ir de la mano de Alicia, POR ADOLFO GARCÍA ORTEGA

30. MÍNIMA MOLESTIA

Póstumos, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

56. JARDINES COLGANTES

¿Somos menos libres que en la Transición?, POR JUAN CARLOS LAVIANA

58. CAFÉ TORINO

Cómo acabar de una vez por todas con John Milton, POR MANUEL HIDALGO



PORTADA

Detalle de la fotografía de
Louis Stettner *Brooklyn
Promenade, Brooklyn, Nueva
York, 1954*, que se podrá ver
en la Fundación Mapfre
©Louis Stettner Estate

PHOTOESPAÑA

8. Blanco y negro, medioambiente y género. Recorremos lo mejor
del festival de fotografía en diez disparos, POR LUISA ESPINO



14

LETRAS

ENTREVISTA. 14. William Ospina: "España fundó la edad moderna", POR NURIA AZANCOT

17. W. Ospina. *Pondré mi oído en la piedra hasta que hable*, POR ASCENSIÓN RIVAS

EL LIBRO DE LA SEMANA. 18. S. Melchior-Bonnet. *La risa de las mujeres*, POR L. VENTURA

NOVELA. 20. Lorenzo Silva. *Púa*, POR A. RIVAS

21. Manuel Gutiérrez Aragón. *Oriente*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

22. Dag Solstad. *La noche del profesor Andersen*, POR ERNESTO CALABUIG

POESÍA. 23. D. Jaramillo. *Poemas de amor*.

H. Larretxea. *Hijos del peligro*, POR TÚA BLESA

ENSAYO. 24. Guillermo Altares. *Los silencios de la libertad*, POR ÁLVARO CORTINA

24. Del artículismo literario al columnismo, POR J. CEDILLO

HISTORIA. 26. Los ocho días en los que se

derrumbó el Reich, POR DAVID BARREIRA

LIBROS MÁS VENDIDOS. 28. Ficción,

No Ficción, Poesía, Bolsillo y Otros



52

CIENCIA

ENTREVISTA. 52. Nazareth Castellanos: "Necesitamos mentes abiertas en los laboratorios", POR JAVIER LÓPEZ REJAS

ENTRE DOS AGUAS

54. Los principios de la IA, POR J. M. SÁNCHEZ RON



57. LA
PENÚLTIMA
Fernando
Méndez-Leite

ARTE

AÑO PICASSO. 32. Descubrir al escultor más desconocido en el Museo Picasso Málaga, POR FERNANDO GOLVANO

COLECTIVA. 34. No me cuentes películas, POR MARÍA MARCO
GALERÍA. 36. Jorge Macchi, la interrogación de la mirada, POR JOSÉ JIMÉNEZ

LIBRO. 38. Una historia de fantasmas, POR ELENA VOZMEDIANO

ESCENARIOS

ENTREVISTA. 40. Rodrigo García habla de *Cristo está en Tinder*, POR ALBERTO OJEDA

TEATRO. 42. Luis Luque y Sharon Fridman, sincretismo en *Europa*, POR JAVIER LÓPEZ REJAS

ÓPERA. 43. *Il Trovatore*, a lo Bergman en la ABAO, POR ARTURO REVERTER

GENTENARIO. 44. Alicia de Larrocha, alumbrar desde el piano, POR A. REVERTER



40

CINE

ESTRENOS. 46. *La gran juventud* de Valeria Bruni Tedeschi, POR JAVIER YUSTE

48. *Sica* o los restos del naufragio, POR J. YUSTE

48. Las fotos antiguas de *Love Life*, POR MARIONA BORRULL

VIDEOJUEGOS. 50. La fuerza de *Jedi: Survivor*, POR BORJA VAZ



¿Realismo fotográfico? El debate en torno a la veracidad de las imágenes de la Inteligencia Artificial. ¿Dónde ha quedado la capacidad de



JORGE RIBALTA

Fotógrafo y comisario independiente

Fotografía y verdad

Este debate es tan antiguo como la fotografía misma. Como demuestra el tempranísimo *Autorretrato como ahogado* (1840) del pionero Hippolyte Bayard: la fotografía permite representar realidades imaginarias. En la cultura fotográfica contemporánea, el debate sobre la falsedad de la fotografía emergió en los ochenta hasta convertirse en los noventa en un nuevo dogma. El terreno venía abonado por las críticas de la representación surgidas de los setenta y la herencia de las ciencias sociales posteriores al 68: tras el feminismo, el marxismo, el estructuralismo y el psicoanálisis, la fotografía ya no podía ser vista ingenuamente como la “cosa misma” ni como un lenguaje transparente y universal, sino como un aparato social con toda su carga ideológica.

La masificación de los ordenadores personales a lo largo de los noventa y Photoshop normalizaron el realismo fotográfico como un “efecto” y se naturalizó la idea de una “fotografía desnaturalizada”, sin referente real, teorizada por diversos autores como postfotografía o “muerte de la fotografía”. En los 2000 proliferó la noción de “ficciones documentales”, un paso más en la deslegitimación del realismo fotográfico. Este discurso ha gozado de un prestigio inmerecido, ya ha agotado su valor crítico y ha creado confusión, al oscurecer la comprensión histórica de la función social del realismo fotográfico y del papel de la cultura documental en el arte moderno.

Las poéticas documentales surgen en los años 20 del siglo pasado con la misión histórica de representar el nuevo pro-

tagonismo de las clases populares en la era de la democracia de masas. El documental es un instrumento de empoderamiento y progreso social con el que seguimos en deuda, como lo estamos con las luchas democráticas que encarna. Es también un instrumento de comprensión de la complejidad social: la fotografía no solo representa, también explica. La crítica de la representación no pretendía aniquilar el principio de realidad de la fotografía, sino enseñar que tal realismo no viene solamente dado en el detalle de la imagen, o en el procedimiento mismo en que los objetos se transfieren ópticamente al negativo. El realismo está en los usos sociales de la imagen, el valor de verdad resulta de un “contrato social” que surge del acuerdo más o menos explícito entre el autor, el aparato, el sujeto, el público. Hoy sabemos perfectamente que la fotografía miente, pero también, siguiendo a Ariella Azoulay, que dice la verdad.

Jeff Wall introduce la noción de “casi-documental” para demostrar que la construcción teatralizada de una imagen puede ser la más fiel a una verdad perdida. Lo que demuestra que la oposición simple entre documento y artificio es insuficiente, equívoca. Toda representación, también la documental, es una ficción. Pero eso no significa que sea falsa. Como dijo Rancière, la realidad necesita ser ficcionalizada para ser pensada.

Frente a la lógica neoliberal y fatalista del simulacro y la muerte de la fotografía es necesaria una ética visual de la verdad. ▲

EL REALISMO ESTÁ EN LOS USOS SOCIALES DE LA IMAGEN, EL VALOR DE VERDAD

RESULTA DE UN “CONTRATO SOCIAL” QUE SURGE DEL ACUERDO MÁS O MENOS

EXPLÍCITO ENTRE EL AUTOR, EL APARATO, EL SUJETO, EL PÚBLICO

enes ha tenido un último repunte con la aparición la fotografía de ser reflejo de la realidad?



JOAN FONTCUBERTA

Artista y ensayista. Último libro: *HeghDI' vem ghaH, tu'lu' Dinosaur* (Dalpine, 2023)

Salir de la inopia

El problema no es que la actual hornada de imágenes de apariencia fotográfica generadas por algoritmos se confunda con las fotografías auténticas, que ven con ello menguada su credibilidad como documento. El problema es, en cambio, que hasta ahora hemos estado haciendo del valor probatorio de la fotografía un acto de fe. Instalados tanto tiempo en la inopia, lo que hace en ese aspecto la IA es quitarnos la venda de los ojos y confrontarnos pedagógicamente con nuestra propia ingenuidad.

Las *fotografías* algorítmicas (*nemotipos* propone llamarlas Sema D'Acosta, de *nemo*, nada, sin referente) ya no son hijas de la química y de la luz sino de la computación y de la oscuridad. Y de hecho conviven con nosotros desde hace por lo menos dos décadas, eso sí, restringidas a un ámbito profesional o especializado. La novedad está en su acceso indiscriminado, en la facilidad de su uso y en el refinamiento de su resultado. Hay que agradecer, pues, que proliferen y estén al alcance de todo el mundo porque nos recordarán la necesidad de dudar.

Puede que la *nemografía* corrobore que toda imagen es inevitablemente una ilusión. Tengo entre manos la reedición de *Elogio de la mentira* (1928) de Josep Torres Tribó, un pensador de filiación libertaria que murió asesinado en un campo de exterminio nazi. En sintonía con la filosofía de la sospecha, Torres Tribó aboga por una mentira en sentido extramoral, expresión de libertad y antidogmática, que trasciende la mera transcripción de lo real y se manifiesta

en el lenguaje y en la creación artística. Las palabras, como las imágenes, no representan el mundo sino que lo reconstruyen con ficciones. Seamos cautos depurando el trecho que va de la mentira extramoral a la mentira inmoral.

Entusiasta de la tecnología, Torres Tribó pronosticaba que, cuando las máquinas suplan a los humanos en las funciones básicas de la vida, alcanzaremos por fin el horizonte que propiciará nuestro pleno desarrollo espiritual. En el futuro incierto proyectado por la IA, ¿tiene cabida todavía una fotografía con valor documental o se convertirá esta en mera ilustración? ¿Reducirá la fotografía su función como testimonio histórico al papel que juegan por ejemplo *La rendición de Breda* y el *Guernica*, o habrá algo más?

La condición documental es forjada por el uso y por el contexto más que por el procedimiento. Pero para los recalitrantes de las esencias fotográficas tradicionales, todavía hay esperanza: aún es posible técnicamente diferenciar si una imagen procede de una cámara o de un ordenador. La película *Blade Runner* de Ridley Scott inspirada en una novela de Philip K. Dick es de 1982 y plantea una trama situada en 2019 (!), nuestra época. En ella los *replicantes*, robots de apariencia indiscerniblemente humana, se infiltran en la sociedad y solo pueden ser identificados y neutralizados por agentes *blade runner*. Pues es fácil: solo hay que adiestrar *blade runners* para la fotografía, capaces de desenmascarar también esas amenazantes imágenes replicantes. ▲

**LAS PALABRAS, COMO LAS IMÁGENES, NO REPRESENTAN EL MUNDO SINO
QUE LO RECONSTRUYEN CON FICCIONES. SEAMOS CAUTOS DEPURANDO
EL TRECHO QUE VA DE LA MENTIRA EXTRAMORAL A LA MENTIRA INMORAL**

Lo mejor del festival

En esta 26ª edición PHotoEspaña se deshace del tema principal y de la figura del comisario invitado para atender dos cuestiones. No se olvida de la celebración del Año Picasso y sigue profundizando en los autores clásicos. Nueve ciudades y un total de

BERNARD PLOSSU. MADRID

Sala El Águila. Del 1 de junio al 17 de septiembre

Premio PHotoEspaña en 2013, la carrera de Bernard Plossu (Vietnam, 1945) se ha sustentado en sus continuos viajes. Desde su primera visita a España en los años setenta, sus escapadas han sido continuas. Aquí se hizo un círculo junto a nombres como Carlos Pérez Siquier y Juan Manuel Bonet y en 1979 la revista *Nueva Lente* le dedicó un monográfico. Esta muestra comisariada por Rafael Doctor Roncero reúne más 150 tomas de Madrid, su ciudad europea favorita. Son todas ellas imágenes encontradas, y no posadas, realizadas en un cuidado blanco y negro. La estación de Atocha de noche, unas niñas jugando en la plaza, una chica en el metro... un bonito ejercicio para el espectador de reconocer paisajes que nos son cotidianos. En septiembre, se inaugura otra exposición en el Museo Picasso de Barcelona que se detiene, esta vez, en los lugares simbólicos de Cataluña del artista malagueño.

MADRID 1994, 1994



© BERNARD PLOSSU



LUCIEN CLERGUE: LUCIEN CLERGUE FILMANDO A PABLO PICASSO..., 1969

© ATELIER LUCIEN CLERGUE © SUCESION PABLO PICASSO, VEGAP, MADRID 2023

PICASSO EN FOTO.

Fernán Gómez Centro Cultural de la Villa. Hasta el 30 de julio

No podía faltar en el año de la *Celebración Picasso 1973-2023* un homenaje al malagueño visto a través del objetivo de fotógrafos como Lucien Clergue o David Douglas Duncan, en esta selección hecha por Emmanuel Guigon del archivo que conserva el Museo Picasso de Barcelona. La exposición da cuenta de su proceso de trabajo y de su vida, sumándose, simpático, como un músico más a un concierto en Arlés, filmado en el salón de Notre-Dame-de-Vie durante el rodaje de *Picasso, guerre, amour et paix*, charlando con un taxista en Niza o sujetando un sol que había comprado en una feria. Se suman a estas fotografías profesionales otras sacadas de los álbumes familiares. Recogen todas ellas a la perfección esa pulsión del genio por construir y difundir su imagen. Entabló, incluso, una bonita amistad con algunos de sus fotógrafos. Fue, por ejemplo, el padrino de la segunda hija de Clergue.

en diez disparos

estaciones centrales de la agenda artística: la crisis medioambiental y la necesaria reivindicación de las artistas mujeres. 96 exposiciones entre las que sobresalen muchos nombres españoles. Ponemos el foco en la Sección Oficial de Madrid.

LOUIS STETTNER

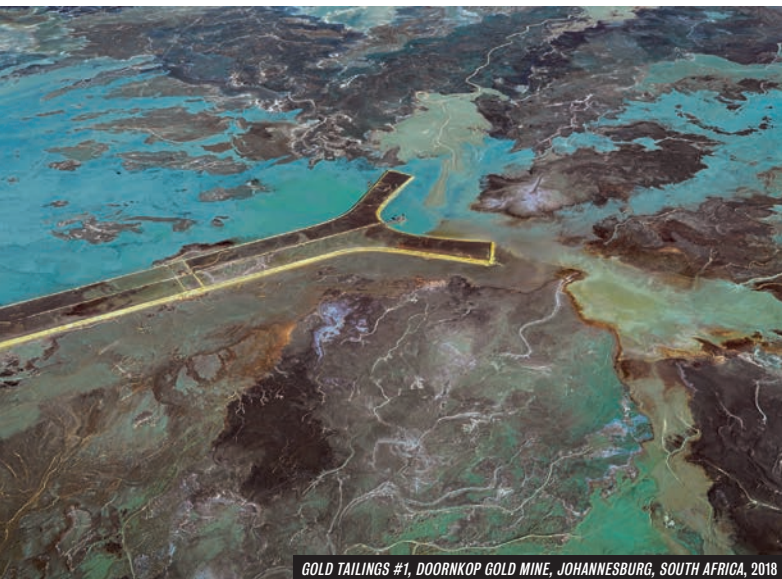
Fundación Mapfre. Del 1 de junio al 27 de agosto

Decía Louis Stettner (Brooklyn, 1922- Saint-Ouen, 2016) que sus fotografías no eran meros documentos. Invitaba al espectador a observar, a ir más allá de lo que aparentemente mostraban. Cogió su primera cámara con trece años y fue una visita al Metropolitan y las instantáneas de Stieglitz y Strand, lo que le cautivó sin retorno. Con más de 190 imágenes, la Fundación Mapfre dedica su primera retrospectiva en España a este *street photographer* que usaba una Rolleicord para pasar inadvertido. Por eso el metro fue uno de sus lugares favoritos, donde los pasajeros, sentados, apenas percibían su presencia y, por supuesto, las calles de su Nueva York natal. Estuvo en la II Guerra Mundial y pasó largos periodos en París, muy cerca de Brassai. Viajó también a Ibiza, donde retrató a los pescadores Pepe y Tony, atento siempre a los trabajadores.



© LOUIS STETTNER ESTATE

CONCENTRIC CIRCLES, CONSTRUCTION SITE, 1952



GOLD TAILINGS #1, DOORNKOP GOLD MINE, JOHANNESBURG, SOUTH AFRICA, 2018

© EDWARD BURTYNSKY, COURTESY NICHOLAS METWIER GAL., TORONTO / FLOWERS GAL., LONDON

EDWARD BURTYNSKY. AFRICAN STUDIES

CentroCentro. Del 9 de junio al 1 de octubre

La huella de la sociedad industrializada en el planeta, marcada por una política extractivista y una agricultura poco respetuosa con el medioambiente, está fuertemente arraigada en la agenda artística de los últimos años. El canadiense Edward Burtynsky (1955) documenta en *African Studies*. Paisajes cómo estas acciones moldean la naturaleza en los países de África Subsahariana. De las minas de diamantes en Sudáfrica a las salinas de Senegal –un tema que le apasiona– o las carreteras que en Etiopía mueven los recursos de un punto a otro, toma imágenes aéreas de colores vibrantes que confunden intencionadamente al ojo con pinturas abstractas hechas a brochazos. Su objetivo es ese: desestabilizar nuestra mirada y que nos planteemos si lo que vemos es real. Desgraciadamente lo es. Aquí no hay montaje sino un reflejo del impacto de la mano del hombre en el paisaje.



ANA ARABOLAZA: NIEVES BAILA, 1985

© ANA ARABOLAZA

MADRID: CRÓNICA CREATIVA DE LOS 80

Fundación Canal. Hasta el 20 de agosto

La ciudad de Madrid es también la protagonista de esta exposición coral que reúne a grandes nombres de la Movida como El Hortalano, Ceesepe, Costus, Alberto Corazón, José María Sicilia, Miguel Trillo, Alberto García-Alix, Ouka Leele y Cristina García Rodero para recordar la eclosión creativa de los ochenta en muchos más campos que el artístico. No se pierdan a Pedro Almodóvar en 1988 junto a unas jovencísimas Loles León, María Barranco y Rosy de Palma, fotografiados por Jordi Socías; a El Hortalano retratado por Ouka Leele con colores ácidos y un extravagante tocado-pescadilla que se muerde la cola, o a Antonio y Nacho G. Vega (Nachapop) vistos por Alejandro Cabrera en 1985. Más de 300 obras en total que tienen su continuación en la Serrería Belga, con una muestra dedicada a la fotoperiodista Mariví Ibarrola, que documentó con detalle la escena musical de ese periodo.

JOSÉ MANUEL BALLESTER. DE ARBORIS PERENNIS

Real Jardín Botánico
Del 1 de junio al 27 de agosto

“La vida es lo que pasa mientras un árbol crece”, escribe Carlos del Amor en el catálogo de esta exposición de José Manuel Ballester (Madrid, 1960), Premio Nacional de Fotografía en 2010, dedicada a estas plantas que cada vez peligran más en nuestras ciudades. El proyecto, que se presentará en el Jardín Botánico en un guiño evidente a la sede, subraya la necesidad de recuperar nuestro vínculo con la naturaleza. Ballester se vale para ello de sus dos estrategias habituales: la fotografía de paisajes y la fotografía de pinturas. En la serie *Espacios ocultos* elimina con Photoshop los elementos que no le interesan de las escenas de Giotto, Botticelli o Goya, creando estas ausencias tensas, que añaden nuevos sentidos a las imágenes. Detalles de ramas y troncos en entornos naturales y urbanos completan este conjunto comisariado por Lola Durán.



© JOSÉ MANUEL BALLESTER

BLEDA Y ROSA

Museo ICO. Del 31 de mayo al 10 de septiembre

El segundo plato fuerte patrio de este PHotoEspaña es otro Premio Nacional, en este caso de 2008. María Bleda (Castellón, 1969) y José María Rosa (Albacete, 1970), Bleda y Rosa, llevan tres décadas al otro lado de la cámara reflexionando sobre cómo se configura el paisaje, las múltiples capas de lectura que se desprenden de su representación, el tiempo, la historia y la memoria. La retrospectiva que les dedica el Museo ICO, que ya se pudo ver en el Centro KBr de Barcelona, toma la forma de una gran videoinstalación en la que no faltan sus primeros trabajos de principios de los noventa, *Campos de fútbol* y *Campos de batalla*. Es importante también su acercamiento al ámbito arquitectónico, especialmente a los espacios marcados por la historia (yacimientos arqueológicos, antiguas villas) en los que ponen en cuestión, en palabras de la comisaria, Marta Dahó, cómo se articula la memoria en torno a la ruina y se musealiza el pasado.



© BLEDA Y ROSA, VEGAP, MADRID, 2008

ESTANGIAS. PALACIO DE VERANO, PEKÍN, 2005

FINA MIRALLES. LA MUJER ÁRBOL, LA MUJER AGUA

Círculo de Bellas Artes. Del 30 de mayo al 3 de septiembre

Es siempre un placer reencontrarse con las fotografías, ya icónicas, de las acciones de Fina Miralles (Sabadell, 1950) de los años setenta, la misma década en la que participaba en el Pabellón español de la Bienal de Venecia. Ya en esa época, la tierra, la naturaleza y la vida,

hoy tan en boga, eran los elementos esenciales de su trabajo. Se enterró y cubrió de hojas en *Traslaciones. Mujer-árbol* y se encerró en una jaula como un animal más en *Imágenes del zoo* para denunciar la crueldad de estos espacios.

Marcada en la actualidad por ciertas limitaciones físicas, estas no le impidieron grabar, hace apenas diez años, el vídeo *El rastro de la sirena*. Estas y otras obras se mostrarán ahora en el Círculo de Bellas Artes. Proceden de la Colección MACBA, el museo que le dedicó su gran retrospectiva en 2020. Las dos exposiciones, la de entonces y la de ahora, están comisariadas por Teresa Grandas.



TRASLACIONES. MUJER-ÁRBOL, 1973

© FINA MIRALLES. COLECCIÓN MACBA. DEPOSITO DE LA GENERALITAT DE CATALUÑA

ceden de la Colección MACBA, el museo que le dedicó su gran retrospectiva en 2020. Las dos exposiciones, la de entonces y la de ahora, están comisariadas por Teresa Grandas.

MIRALDA. COWBOY'S DREAM

Círculo de Bellas Artes. Del 30 de mayo al 17 de septiembre

Es el momento de Antoni Miralda (Terrassa, 1942), con varias exposiciones que coinciden en el tiempo y que desvelan las distintas facetas de este artista multidisciplinar, algo *kitsch*, al que le ha distinguido su interés por lo popular, por la comida como fenómeno sociológico y cultural. A la muestra que le dedicó el pasado PHE la galería Moisés Pérez de Albéniz, con fotografías inéditas en blanco y negro de los años 70 y 80, se suma esta nueva selección del Círculo de Bellas Artes de instantáneas de su archivo tomadas entre 1961 y 1991 en Europa y Estados Unidos. Son momentos cotidianos que reflejan muy bien dónde pone el artista el ojo: escenas costumbristas y festivas en las que nunca falta el sentido del humor. Bombas Gens Centre d'Art expone ahora su *Zapato Góndola* en Valencia y en junio La Virreina de Barcelona mostrará sus colaboraciones con la revista *ELLE* entre 1964 y 1971. **LUISA ESPINO**

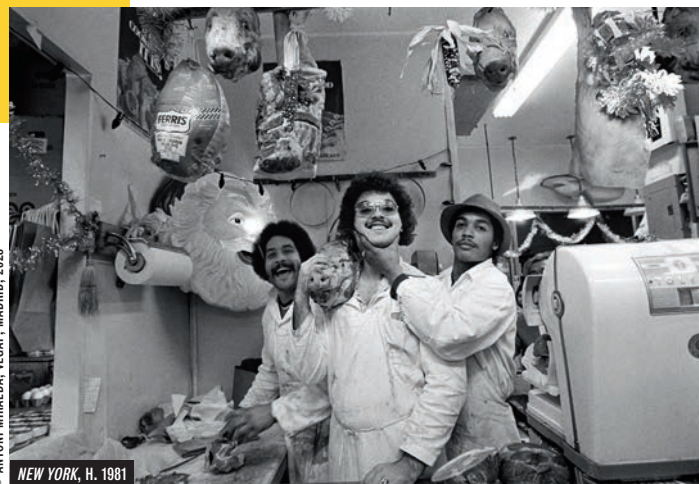


© E. ALICE AUSTEN. COLLECTION OF HISTORIC RICHMOND TOWN

ALICE AUSTEN

Museo del Romanticismo. Del 1 de junio al 3 de septiembre

Alice Austen (1866- 1952) fue una pionera de la fotografía americana de finales del siglo XIX que supo documentar las transformaciones de la ciudad de Nueva York, con especial atención a los grupos de inmigrantes, las clases trabajadoras y, sobre todo, las relaciones entre mujeres. Inseparable de su cámara desde que su tío le introdujera en el mundo de la fotografía con apenas 11 años, retrató la intimidad explícitamente homosexual de su entorno más cercano en *The Darned Club*, en la selecta Staten Island en plena sociedad victoriana. El Museo del Romanticismo muestra una selección de las más de 7.000 obras que realizó, donde aparecen caracterizadas como hombres, fumando, montando en bicicleta y en actitud cariñosa. Un tema en el que también profundizaron Marie Høeg y Bolette Berg, con exposición en el Círculo de Bellas Artes, en los mismos años que Austen en Noruega.



© ANTONI MIRALDA. VEGAP, MADRID, 2023

NEW YORK, H. 1961



ADOLFO GARCÍA ORTEGA

Ir de la mano de Alicia

Anivel general, en España el índice de lectura y la calidad de esa lectura son poco exigentes. El libro sigue siendo un asunto intelectual, ajeno a las mayorías, salvo cuando es mero entretenimiento, el cual hoy por hoy está colonizado por la novela negra, el sempiterno género repetitivo. No perdamos de vista el desacomplejamiento de la ignorancia, del que determinadas políticas y políticos españoles empiezan a hacer temible gala. España ha sido, es y me temo que seguirá siendo un país de sanchopanzismos y no de quijotismos. Son opciones. España, sus gentes, hace siglos que hicieron su elección. En el mundo del libro vivimos el triunfo de la repetición. Ciertamente, la repetición de la fórmula-que-funciona es un fenómeno universal. La repetición en el contenido y la forma de las novelas reproduce un patrón de conducta-consumo similar al de otros productos de entretenimiento cultural: series, películas, programa de televisión, etc. La clave consiste en no cambiar lo que gusta y prolongarlo sin cambios. Mantener un molde que sea eficaz y oportuno. El contexto es reñido, cuando no hostil: comprende todo lo que rodea, despiستا, banaliza y aparta del libro por el mero hecho de ser este algo que requiere un esfuerzo y un tiempo. Un contexto donde se compite con las pantallas, las redes y la proliferación de facilidades pasivas que ocupan el territorio que antes fue imperio de lo impreso.

Ya decía Virginia Woolf que “el esfuerzo es un hecho a reivindicar a la hora de leer un libro, la lectura es un proceso largo, arriesgado y con frutos a medio plazo”. Hay que valorar de nuevo el esfuerzo; así como ha de valorarse el premio que aportan sus consecuencias. La lectura supone andar un camino inexplorado que conduce hasta esa especie de “provincia in-

terior” que hay en cada uno de nosotros mismos, un “yo” profundo que nos pasamos la vida tratando de reconocer.

Entonces, para comprender qué aportan realmente los libros y la lectura, es recomendable ir de la mano de Alicia. Tanto *Alicia en el país de las maravillas* como *Alicia a través del espejo*, de Lewis Carroll, son libros que expresan mucho más de lo que parece. Vemos que en ambas obras está explicitada una serie de elementos destacadamente actuales y modernos: 1- hay un combate entre profundidades y superficies, entre lo enterrado e invisible y lo que está a la vista de todos; se habla de un descenso en caída libre en otro mundo (esto es leer). 2- hay cosas que transforman y se transforman, que estallan y que hacen estallar, cosas enormes que se vuelven pequeñas, alimentos alucinógenos, monstruos normalizados (leer es

convivir con la imaginación). 3- hay relación con lo real mediante valores: la justicia, el poder, el azar, la derrota (leer como representación de la realidad). 4- los cuerpos se mezclan, tienen formas variadas, nada es bello y todo lo es. 5- Alicia es una niña-mujer que avanza, conquista, decide, se interroga, se enfrenta a la muerte (la decapitación). 6- hay matemáticas, lógica ilógica, paradojas, bifurcaciones; tiene forma de videojuego. 7- hay debate entre el tiempo y la falta de tiempo, entre la urgencia y la parálisis. 8- y, en fin, Carroll lanza la pregunta clave

sobre qué es lo que se busca en la lectura: “¿Es la canción la que determina los acontecimientos, o son los acontecimientos los que determinan la canción?”.

Lo que aprendemos en *Alicia en el país de las maravillas* es que leer, en realidad, es un pez que se muerde la cola todo el tiempo. Un anillo. Un círculo. Un eslabón. Y también un enigma. Una incógnita. Una pregunta. Y, a veces, una respuesta. ●

**LO QUE APRENDEMOS EN
ALICIA EN EL PAÍS DE LAS
MARAVILLAS ES QUE LEER
ES UN ESLABÓN Y UN
ENIGMA. UNA PREGUNTA. Y,
A VECES, UNA RESPUESTA**

Adolfo García Ortega (Valladolid, 1958) fue director de la editorial Seix Barral. Narrador y traductor, su última novela es El gran viaje (Galaxia Gutenberg, 2022).

FINALISTA DE LOS PREMIOS GONCOURT Y RENAUDOT 2022
PREMIO CHOIX GONCOURT DE L'ORIENT 2022

Entra en el metaverso y descubre el antimundo

Descubre la primera gran sátira sobre el metaverso de la
mano del autor bestseller francés Nathan Devers



AdN

HISTORIAS QUE MERECE SER LEÍDAS

adnovelas.com

William Ospina

“España fundó la edad moderna en más de un sentido”

Poeta, narrador y ensayista, William Ospina (Padua, Colombia, 1954) es una de las voces más exquisitas y populares de Iberoamérica. Seducido desde niño por la figura del polímata, astrónomo y biólogo Alexander von Humboldt, publica *Pondré mi oído en la piedra hasta que hable*, en la que reivindica la belleza del continente americano, “tan lleno de tesoros”.

Cuentan las crónicas que William Ospina pasó su infancia huyendo de la violencia y recorriendo el sur de Colombia con su familia. Allí, dicen, descubrió la belleza de su país y se contagió de la pasión por viajar y por verlo todo con ojos de asombro, siempre nuevos. Quizá por eso, ha convertido al viajero por excelencia, el polímata, científico, astrónomo y botánico Alexander von Humboldt, en el protagonista de su última novela, *Pondré mi oído en la piedra hasta que hable* (Random House). Su pasión por el personaje es tal que explica a El Cultural que el título del libro viene de un poema que escribió hace treinta años.

“Sí—iniste el autor de novelas como *El país de la canela* (2008) o *Guayacanal* (2019)—, muchas de mis obras anteriores tienen también ese propósito de mirar y celebrar la belleza y la riqueza de este mundo equinoccial desde épocas distintas. Este libro sobre

Humboldt intenta explorar nuestra participación en la génesis del Romanticismo, y el modo como dialogó el mundo americano con las ideas de la Ilustración”.

LEYENDAS ROSAS Y NEGRAS

Pregunta. Aunque afirma que la colonización española fue menos cruel con los pueblos nativos que la inglesa, la holandesa o la francesa, ¿es su novela un ajuste de cuentas con el imperio que explotó Latinoamérica “sin intentar conocerlo ni amarlos”?

Respuesta. Nuestra relación con España siempre será apasionante y compleja. Ni leyendas negras ni leyendas rosas, ya sabemos que la llegada de los europeos a América es el hecho capital de la historia humana en los últimos siglos, solo comparable al descubrimiento de otro planeta. Nuestra exploración de lo que sucedió en realidad apenas comienza. Un ajuste de cuentas resulta innecesario o

imposible, apenas podemos valorar, asombrarnos, mirar facetas de ese encuentro tan complejo y tan revelador no solo de lo que somos como europeos y como americanos sino como seres humanos. Para mí fue importante descubrir que al lado de los saqueadores y de los genocidas llegaron a América los cronistas, los descubridores verdaderos de un mundo: poetas como Juan de Castellanos, que nombraron el continente desconocido con una lengua que no tenía palabras para nombrarlo, y que tuvieron la audacia de iniciar el mestizaje de la lengua; y hombres como Humboldt, que vieron la riqueza

pero también la belleza y el milagro del mundo americano.

P. ¿Por qué eligió a Humboldt como protagonista de esta novela, y no a José Celestino Mutis, por ejemplo?

R. Tal vez porque solo a través de Humboldt es posible valorar plenamente a Mutis. Pero también porque uno no obra por decisiones racionales sino por intuiciones más secretas. Posiblemente el autor no escoge el tema sino que es escogido por él.

P. ¿En qué sentido el sabio alemán fue “un ejemplo de lo que va a tener que hacer la humanidad para reencontrarse con el mundo”?



SCHAVELZON-GRAHAM LITERARY AGENCY

R. Nada anuncia más la agonía de esta civilización que su capacidad de volver sedentarios a los jóvenes y a los niños. Nuestra época está ahondando terriblemente el divorcio entre la humanidad y la naturaleza. Ahora somos apenas terminales de la gran industria, de sus mercancías y sus espectáculos, y mientras miramos unas pequeñas pantallas, algo se está apoderando del mundo que antes era de todos, para destruirlo. Tendremos que volver al mundo como lo hizo Humboldt, desconectados, viajando a pie, volviendo a tocar cada cosa, recuperando la carnalidad, valorando otra vez la lentitud,

la minuciosidad, el asombro, la oscuridad, el silencio. Humboldt es un gran precursor.

LA ODISEA DE HUMBOLDT

P. Afirma que el científico que regresó a Europa cinco años después de iniciar su colosal aventura “no era el mismo que había emprendido el viaje”. ¿En qué, cómo cambió?

R. Es una antigua verdad que los viajes cambian a los hombres. Pero un viaje como el de Humboldt es casi el viaje arquetípico: una odisea por regiones des-

conocidas, con todas las dificultades imaginables, sin ninguno de los recursos de nuestra época, en un mundo donde hasta los mapas eran conjeturales. Mi libro trata de mostrar de qué modo explorar un mundo como ese es también explorarse, conocerse a sí mismo, permitir que el espacio así estu-

“NUESTRA RELACIÓN CON ESPAÑA SIEMPRE SERÁ APASIONANTE Y COMPLEJA. SU LLEGADA A AMÉRICA ES EL HECHO CAPITAL DE LA HISTORIA”

diado y apasionadamente recorrido nos desafíe y nos transforme. Humboldt no era un turista, era lo contrario: un viajero, alguien capaz de aceptar las contrariedades, los imprevistos, los dones del azar.

P. ¿Cuándo descubrió usted que a los sabios que estudiaban mucho el mundo, “les había faltado sentirlo, que las aventuras del conocimiento tenían que ser también aventuras de la carne y de la imaginación”?

R. Humboldt lo dijo expresamente: esa fue una de las premisas de su viaje, pero también es la lección que mejor aprendió. Creo que toda la pedagogía de nuestra época tiene que ser cuestionada y confrontada, y Humboldt nos propone con su ejemplo otra manera de aprender, sin esa idea medieval de que el conocimiento está guardado en unas aulas y en unos maestros. Yo me temo que toda la educación contemporánea es un fracaso, y la prueba está en la relación que tenemos con el mundo, el desastre de nuestra manera de vivir, los peligros que se ciernen sobre la civilización. Evidentemente es mucho lo que tenemos que cambiar.

P. Retrata a Humboldt como precursor del ecologismo, incluso escribe que fue “el último hombre que vio al planeta intacto, y tal vez el primero en advertir no solo lo que estábamos haciendo con él, sino lo que podríamos hacer: las montañas que íbamos a borrar, los mares que íbamos a secar”. ¿Por qué seguimos ignorándolo hoy y con qué consecuencias?

R. La humanidad siempre tarda en escuchar los mensajes. Como decía Juan Rulfo, para

ver la realidad se necesita mucha imaginación. Por eso es bello que haya precursores, que cuando por fin estamos en condiciones de ver lo que realmente pasa, nos alcancen también los pensamientos y las enseñanzas de quienes lo vieron primero. Cuando el común de la humanidad advierte los males, descubre que ya alguien ha formulado propuestas para resolverlos. Es asombroso que hace dos siglos alguien haya empezado a presentir hacia dónde nos llevaban nuestros talentos, nuestros méritos, nuestras destrezas.

EL ALMA DE LA ÉPOCA

P. Recuerda en el libro la profunda influencia de los viajes de Humboldt en el imaginario del siglo XIX y en autores como Julio Verne o Arthur Rimbaud. ¿Despertó quizá la sed de aventuras de científicos, narradores y poetas?

R. La literatura lee profundamente el alma de cada época: no habría surgido Humboldt si todo un mundo no estuviera necesitando salir de sí mismo, enfrentar lo distinto, encontrar nuevas perspectivas sobre la naturaleza, nuevas ideas sobre la cultura, otras nociones de lo bello y de lo sublime. Así el viaje clarividente de un hombre termina siendo el reflejo de una época, la expresión de algo que toda una edad estaba buscando. Del viaje de Humboldt se nutrieron los viajeros, los exploradores, los científicos, los artistas, los poetas. Él a su vez se nutrió de muchas aventuras previas, y también las expediciones estéticas y románticas que él engendró diseñaron la sensibilidad de nuestro tiempo.

P. Explica en la novela cómo, en tiempos de Hum-

“DEBERÍAMOS RECUPERAR LA CARNALIDAD, VALORANDO LA LENTITUD, EL ASOMBRO, LA OSCURIDAD, EL SILENCIO. HUMBOLDT ES UN PRECURSOR”

boldt, “la juventud americana está en un estado de efervescencia espiritual que no se conoce en España”. ¿Está pasando otra vez, al menos en lo que a las letras se refiere?

R. España ha tenido sus momentos de extraordinaria creatividad que han fecundado al mundo entero. El *Quijote* abrió una época del espíritu humano. Harold Bloom nos dijo que Shakespeare nos enseñó a hablar con nosotros mismos, pero que Cervantes nos enseñó a hablar con los demás. España fundó la edad moderna en más de un sentido. Es justo que otros pueblos encuentren nuevas claves del mundo, y América Latina también está aprendiendo a ser digna de esos ejemplos y a encontrar caminos nuevos para la cultura.

P. ¿Por qué la relación entre las dos orillas del castellano no es tan fluida como debiera?

R. Oscar Wilde decía festivamente, hablando de la relación entre Estados Unidos e Inglaterra, que “Nos separa una lengua común”. Y un amigo mío decía que la lengua materna es aquella “en que uno aprendió a callar”. Estamos hechos de desencuentros evidentes y de afinidades secretas. Yo mismo vivo siempre en debate con España, y sin embargo no habría

escrito ninguno de mis ensayos sin el magisterio de un español casi olvidado: Álvaro Fernández Suárez. En 1977 leí en la revista *Humboldt* su ensayo ‘La terrible mirada del hombre’, y eso marcó profundamente mi vida como escritor.

P. ¿A qué jóvenes narradores españoles lee?

R. Leo sobre todo a quienes siendo más jóvenes son casi mis contemporáneos, como Javier Cercas, Rosa Montero, Antonio Muñoz Molina.

P. ¿Y a qué poetas?

R. A Juan Vicente Piqueras, a Carlos Pardo, pero por supuesto a Antonio Colinas y a Antonio Gamoneda, por hablar solo de León. Me parecen todavía poetas jóvenes.

P. En la novela se hace evidente que quien escribe es un poeta...

R. Yo creo a Novalis cuando dice que una novela debe estar hecha solo de poesía. Pero es

“PARA HUIR DE LA VIOLENCIA LA HISTORIA ES MUY MAL REFUGIO. Y NO IMPORTA SOBRE QUÉ ESCRIBAMOS, SIEMPRE HABLAMOS DEL PRESENTE”

que la discordia entre la prosa y la poesía es imaginaria.

P. ¿Se ha refugiado en la historia para no tener que narrar el caos y la violencia de la Colombia de nuestros días?

R. Para huir de la violencia y del caos la historia es muy mal refugio. En realidad, no importa sobre qué escribamos, siempre hablamos del presente.

P. ¿Le preocupa el populismo que se está apoderando de gran parte de Iberoamérica?

R. Creo que ya no hay males locales. En una época se hablaba con alarma de que América Latina había caído en manos de las dictaduras, y eran los tiempos de Hitler en Alemania, de Mussolini en Italia, de Stalin en la Unión Soviética, de Oliveira Salazar en Portugal, de Franco en España.

ERRORES DE ESTRATEGIA

P. ¿Qué opina de la falta de reacción mundial ante dictaduras como la nicaragüense o la venezolana?

R. Creo que se utilizan métodos equivocados para librarse de ellos: el bloqueo norteamericano atornilló a los Castro en Cuba y a Maduro en Venezuela. Si se hubieran normalizado las relaciones entre Cuba y Estados Unidos, como quería Obama, Cuba no tendría otro horizonte que la economía de mercado y el régimen actual tendría los días contados. Creo que la revolución bolivariana en Venezuela fue democrática hasta cuando Maduro encarceló a la oposición. Ojalá se abran camino unas elecciones libres, y que, si los chavistas pierden, acepten ir a la oposición.

P. ¿Qué pensaría Humboldt de Nueva Granada si hoy repitiera su viaje?

R. Creo que todavía se sentiría deslumbrado por la belleza natural, a pesar de los saqueos de la historia, pero que lo seguiría horrorizando la violencia, como en los tiempos de la esclavitud, y nos reprocharía seguir hundidos en la dependencia ante las grandes metrópolis del mundo. **NURIA AZANGOT**



Pondré mi oído en la piedra hasta que hable
Una aventura americana



SCHAVELZON-GRAHAM LITERARY AGENCY

William Ospina (1954) es un reconocido autor en cuya bibliografía hay espacio para la poesía, el ensayo y la novela. *Pondré mi oído en la piedra hasta que hable* participa de rasgos de los tres géneros, incluso de la narración histórica. En la obra se recrea la vida de Alexander von Humboldt (1769-1859), un hombre muy culto versado en astronomía, geografía, botánica y geología, e imbuido de un espíritu humanista.

El texto es un mosaico en el que, desde una perspectiva histórico cultural, se recrea la época de la Ilustración como

se desarrolló en la vieja Europa, con sus conflictos políticos y la necesidad, que algunos observaron, de avanzar en la formación de los individuos y, sobre todo, de estudiar y catalogar todo lo que está presente en la naturaleza, desde las montañas a los mares, pasando por los animales y las plantas. De ahí que en el libro aparezcan referencias constantes a las ciencias y al análisis de un medio natural concebido desde una perspectiva humana, y todo ello enmarcado en un tiempo en el que, si bien partir en busca de aventuras solo estaba al alcance

de unos pocos apasionados y con medios económicos, aún más difícil era regresar para contarlo; un tiempo en el que, por encima de la especialización, triunfaba el conocimiento de disciplinas diversas que pudieran revelar la incalculable variedad del mundo. Es en ese contexto en el que Humboldt viaja al nuevo continente, que desde el principio le hechizó con su belleza y su esplendor.

El narrador, que no se oculta y aparece desde un yo consciente cuando lo considera oportuno, recoge en su composición fragmentos de las obras de Humboldt, tanto de sus escritos más personales como de la monumental *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*, y añade párrafos del diario de un personaje importante en su vida y en la expedición, el quiteño Carlos de Montúfar.

El libro detalla el periplo que, tras hacer escala en Tenerife para ascender al Teide a finales del siglo XVIII, lleva a Humboldt a Venezuela. Allí conoce a Carlos del Pino, un indio

que lo acoge y lo acompaña y que se revela como guía insustituible, un amigo con el que el viajero polímata observa las costas, las llanuras y las selvas del Orinoco. Más tarde visita el Nuevo Reino de Granada, Cuba y Nueva España, incluso llega hasta los Estados Unidos. El narrador se detiene con delectación en describir la exuberancia del cono sur americano, su naturaleza salvaje, las cordilleras fantásticas y los litorales ardientes. Aquí tienen cabida los colores de la naturaleza —el rosa de las arcillas, el amarillo de las tierras sulfúricas— para mostrar la hermosura cromática del continente.

En el relato también se advierte la hospitalidad y el afecto de los nativos. No en vano, descubre Humboldt que cuanto más lejos está de la civilización la gente alberga una mayor integridad moral. Además, en el libro se observa un compromiso con el planeta y una reflexión sobre la idoneidad de la conquista, observados desde una perspectiva muy actual. **ASCENSIÓN RIVAS**



WILLIAM OSPINA
 Random House, 2023
 360 páginas. 20,90 €

La risa de las mujeres

Prohibida en nombre del decoro



BARTOLOMÉ MURILLO:
*MUJERES EN LA
VENTANA*, 1675

NATIONAL GALLERY OF ART

El balance de la Historia resulta poco alentador en lo tocante a la risa abierta y espontánea de las mujeres. A lo largo de los siglos la risa era contraria a la imagen de la mujer modesta y púdica, nos dice la profesora Sabine Melchior-Bonnet (Francia, 1940), en su ensayo histórico y literario sobre el reír de las mujeres. Mien-



SABINE MELCHIOR-BONNET
Traducción de Lucía Alba Martínez
Alianza Editorial, 2023
420 páginas, 24,05 €

tras que la risa del hombre era considerada una recreación necesaria o un remedio a la melancolía, la risa femenina, durante siglos, “ha permanecido bajo vigilancia, tolerada a condición de que se escondiera tras el abanico”. La risa, y también el humor, tienen un gran poder de subversión y, para la ensayista francesa, “la sociedad no

ha cesado de desconfiar de las reidoras”. El camino para liberar la carcajada de las mujeres ha sido lento, pero la llegada con fuerza de las profesionales de la risa desde el último cuarto del siglo XX tiene mucho de revolucionario.

Sabine Melchior-Bonnet es historiadora e investigadora en el Collège de France, con un

largo recorrido como analista de distintos aspectos de la Historia de las mujeres. Entre otros libros ha publicado *Histoire du mariage* (Robert Laffont) o *Historia del espejo* (Edhasa). Ligada a las emociones, la risa de las mujeres es un objeto de estudio con muchos riesgos, dirá Melchior-Bonnet: la risa se desliza tanto en los textos más serios como en las acciones cotidianas. Así ve la autora la evolución histórica hasta la normalización del reír femenino: “Revancha de las mujeres, a las que se les negó durante mucho tiempo el acceso a la educación, la palabra y la escritura, la conquista de la risa les ofrece un terreno de libertad donde proclaman su buena salud posando una mirada afilada sobre la sociedad y sobre ellas mismas”. Añade que no se pretende decir que las mujeres de antaño no se reían, pero el discurso moral y las normas de cortesía juzgaban la risa como susceptible de pervertir la feminidad.

Hacer reír fue hasta hace poco una prerrogativa masculina; sólo a partir de finales del XIX, las mujeres se convirtieron en actrices y profesionales de la risa en cabarets y cafés-concierto, aunque la editora Adrienne Monnier, en las primeras décadas del siglo XX, señalaba: “Nada es menos femenino que el vodevil y la farsa”. La risa de las mujeres ha sido durante mucho tiempo temida, controlada y vigilada con prevención. Es reciente la conquista del poder de reír en libertad y en público, tal como analiza Melchior-Bonnet, con un recorrido histórico amplio y una revisión cuajada de citas bibliográficas y ejemplos, desde la mitología griega hasta la ilustradora de tiras cómicas

Claire Bretécher. Sólo desde bien mediado el siglo XX, las mujeres adquirieron el derecho pleno de reír y hacer reír.

La historiadora francesa recuerda que la risa de las mujeres ha resultado tan peligrosa porque se asociaba a la sexualidad y a la falta de dominio de una misma. Aristófanes describía en sus obras la risa femenina con mujeres de inclinaciones lujuriosas. En el siglo XII, la abadesa alemana Hildegarda de Bingen asociaba la risa con el pecado original y con las partes vergonzantes de la zona inferior del cuerpo. Los *fabliaux*, pequeños cuentos humorísticos de finales de la Edad Media, daban a entender que las mujeres solo se reían con historias sexuales. Aliada de la relajación, la risa conllevaba el peligro de abrir las puertas a la disipación, y las carcajadas atrevidas eran atribuidas a las locas, a mujeres groseras y a meretrices.

En el pasado, los manuales de buenas costumbres y tratados de belleza procuraban descartar la risa, considerada enemiga de la hermosura. Ovidio (43 a.C.) en *El arte de amar* desaconsejaba reír enseñando los dientes: “Hay mujeres cuyos estallidos de risa les tuercen la boca en displicente mueca”. Siglos más tarde, la mala fama de la risa seguía vigente. El sacerdote y poeta Le Moyne (1602-1671) detallaba los efectos desastrosos de la risa en nombre del decoro: “la risa le arrebató a la boca su proporción (...), cubre la cara de arrugas y da a la persona las muecas de un poseso”.

La autora hace un repaso exhaustivo por la historia mostrando cómo la mala fama de la risa en las mujeres ha perdurado en el tiempo. Y no di-

gamos el espanto que producía una mujer jocosa o burlona. Hasta finales del siglo XVII la presencia de actrices estaba prohibida en las representaciones teatrales; como es sabido, chicos adolescentes hacían los papeles femeninos en las obras de Shakespeare y en el teatro isabelino.

Sin embargo, a lo largo del tiempo, las mujeres se reían entre sí, alejadas de las miradas masculinas. Se reían en los lavaderos de los pueblos, en los aposentos aristocráticos, en la plaza del mercado, en los salones burgueses. Cuando están entre ellas, señala la escritora, su risa no tiene límites. Recuerda las travesuras de Hortense Mancini, sobrina de Mazarino, que, encerrada en un convento, gastaba bromas a las monjas para vengarse de su hostigamiento, con su amiga De Courcelles.

La risa de las cortesanas de la literatura libertina, escrita

**SEGÚN LA AUTORA,
LA RISA DE LAS MUJERES
HA RESULTADO
TAN PELIGROSA
PORQUE SE ASOCIABA
A LA SEXUALIDAD**

mayoritariamente por hombres, iba acompañada del mito de una sexualidad jubilosa y de la fantasía de un placer sexual femenino inagotable y voraz, superior al de los hombres. De ahí que la risa femenina, unilateral, advierte la autora, “puede revelarse amenazante al convertir en objeto de burla la derrota masculina”. La risa li-

bertina acababa asociándose con el furor uterino.

Distintas escritoras de la modernidad plasman de diferente modo la risa de sus personajes. Melchior-Bonnet reflexiona sobre tres autoras francesas, Colette, Nathalie Sarraute y Marguerite Duras, en el capítulo ‘Risa y Violencia’: “La comedia no es, ni en Colette, ni en Marguerite Duras, ni en Nathalie Sarraute, el tono dominante de la escritura novelística o de una escritura feminista. Sin embargo, la risa fluida, incluso si está atada a la desesperación y la mediocridad, brota y reconstruye el sentido”. En las observaciones de Sarraute existen la risa de clase, la de grupo, la risa de familia y la de carácter. La risa en Duras, escribe la ensayista, erigida contra la muerte, “tiene un significado metafísico más que social”.

La proliferación de actrices cómicas y humoristas mujeres desde finales del siglo XX, confirma el triunfo de la risa antes prohibida. “La risa femenina es vigorizante, porque limpia o corrige el desgaste del discurso amoroso y rompe las barreras”, asegura Melchior-Bonnet. Aunque la mayoría de las referencias de la última parte del libro, sobre todo la dedicada a ‘Mujeres espectáculo’, y a las actrices y viñetistas, pertenecen al ámbito artístico francés contemporáneo, las conclusiones se pueden extrapolar a otros países donde la risa femenina ya no despierta la sospecha de la subversión. Para Sabine Melchior-Bonnet las risas de las mujeres actuales “desencadenan una nueva dinámica capaz de divulgar la sátira social y bromear sobre mentiras embaucadoras”. **LOURDES VENTURA**

Púa

La guerra sucia y el mal



LORENZO SILVA
Destino, 2023
462 páginas. 21,90 €

La guerra sucia es una cruzada secreta de carácter militar que un Estado ejerce contra otro o contra grupos internos considerados disidentes. Tiene como finalidad derrotar, con sus mismas armas, a enemigos, opositores o grupos discrepantes que a su vez ejercen la violencia contra el propio Estado o contra miembros de la comunidad. Partiendo de la base de que ninguna guerra tendría que estar legitimada y de que los hombres deberían solventar sus diferencias utilizando la razón y la palabra, la llamada “guerra sucia” es, si cabe, más aterradora que la convencional porque no está sujeta a reglas ni a límites; porque no hay moral que la atenúe, ni conciencia que funcione como obstáculo, ni acto que permanezca al margen de su línea de acción.

Sobre el tema, Lorenzo Silva (Madrid, 1966) acaba de publicar *Púa*, un *thriller* muy entretenido cuyo interés no decae

a medida que avanzan las páginas. Advierte el autor en la nota que antecede al texto que se trata de una historia de ficción, aunque también afirma que los lances que se cuentan allí han ocurrido en el pasado, ocurren en la actualidad y seguramente seguirán ocurriendo. Es posible que lo haga para que el lector no identifique los hechos que se narran con ciertos acontecimientos que tuvieron lugar en nuestro país durante los años ochenta.

Púa, antiguo miembro de la Compañía —una organización creada desde el poder para combatir a los enemigos del Estado—, es interpelado por un antiguo camarada que está a punto de morir en el hospital. Por la confianza que les

unió en los viejos tiempos, y porque él ya no puede hacerlo, le pide que salve a su hija de una vida inmunda y depravada sobre la que aporta algunos detalles incontrovertibles. Sabe que su amigo lo hará en virtud de un pacto de lealtad mutua

que, sin estar escrito, siempre guió la relación entre ellos. La llamada de Mazo, imperativa e inapelable, devuelve a *Púa* a unos años opacos, ya casi olvidados, en los que ambos se jugaron la vida. Trabajaron entonces con la cobertura que les proporcionaba un brazo no legal de la administración, convencidos de que tenían que luchar para paliar el daño que la crueldad terrorista llevaba décadas ejerciendo contra ciudadanos inocentes.



SARA FERNÁNDEZ

**LORENZO SILVA
CONSTRUYE
UNA HISTORIA
TREPIDANTE Y
TURBADORA,
PERO NO
EXENTA DE
AMARGURA**

Púa lo sabe bien, porque su hermano, apenas un niño, fue víctima colateral de un coche bomba activado a distancia. De ahí su odio. A partir del requerimiento de Mazo, el protagonista se verá envuelto en una espiral de violencia en la que, como ya ocurriera en el pasado, nada es lo que parece.

Silva indaga en el mundo de los contrapoderes ilegítimos que se ejercen en la sombra, de quienes los dirigen, y actúan en un plano más oscuro, y de quienes, sin piedad, acometen las acciones concretas (atentados, extorsión, infiltraciones, torturas...), transformados todos en hombres de acción que, tratando de mantener incólume la conciencia, han renunciado a un juicio moral.

Contada en primera persona, y utilizando un estilo expeditivo que se adereza con unos diálogos ágiles propios del género, el autor construye una historia trepidante. Para ello, el autor madrileño utiliza la técnica del montaje paralelo, entreverando capítulos que reconstruyen el pasado de los personajes en la Compañía con los que relatan el conflicto actual de los protagonistas.

Se trata de una historia verdaderamente turbadora, contada por un narrador que recuerda los hechos desde una atalaya temporal. Lo hace con una introspección —no exenta de amargura— que cobra sentido al final, cuando descubrimos a quién dirige su confesión y el motivo de que la haya escrito. En la novela no se citan lugares, entidades o grupos concretos. Así se pretende universalizar la historia, aunque creo que la fórmula resta nervio y algo de credibilidad a la narración. **ASCENSIÓN RIVAS**

Desde el anunciado abandono de la dirección de películas en 2008, ha mantenido Manuel Gutiérrez Aragón (Torrelavega, Santander, 1942) una regular dedicación a la narrativa. Ahora reúne ocho relatos breves (uno anterior a este periodo) bajo el título de la última de las piezas, *Oriente*. El lugar privilegiado que implica este texto como broche del volumen avisa de algunas peculiaridades o rasgos del conjunto. En “Oriente” se suman una intensa emocionalidad, una cualidad de historia efusiva dirigida al público y una concepción del relato



MANUEL GUTIÉRREZ ARAGÓN
Anagrama, 2023
168 páginas. 18,90 €

como manera de permitir que un suceso perviva en el tiempo, además de una premeditada carga vivencial de corte autobiográfico. Estas notas afectan al resto de los relatos y dan al libro un carácter unitario.

Otro rasgo compartido de los textos lo declara el propio autor en una concisa nota preliminar. Pensó, explica, que eran diversos entre sí, pero al juntarlos advirtió que tenían en común el tema del relato en sí mismo, el de la propia forma narrativa como inquietud del autor. Si bien, señala, esa preocupación estaba escondida tras las distintas situaciones en que se emplazan las anécdotas. Pero a veces es explícita. “El matemático”, crónica revivida de una trágica vivencia juvenil, mues-



MIGUEL GÓMEZ

Oriente Y el cuento se hace cuento

tra la reflexión acerca del propio relato al preguntarse cuándo terminan las historias. Y en el enigmático “El nestrovich” se apostilla que los hechos solo cobran sentido al contarse.

No está tan claro el cumplimiento de este rasgo en todos los relatos, pero la conciencia de un narrador que actúa sobre la materia de la vida y la transforma en cuento sí es constante. Aunque no a la manera rebuscada y artificiosa con que suele hacerlo la *metaficción*. Al revés, se halla como un trasfondo de la escritura que deja fluir la carga de sensaciones que impregna un repertorio de historias muy dispares. En efecto, nada tienen que ver entre sí ni las anécdotas ni los tonos y las atmósferas.

GUTIÉRREZ ARAGÓN NARRA CON INSPIRACIÓN LITERARIA, CON MAESTRÍA TÉCNICA Y CON ALGO DEL ENCANTO DEL RELATO ORAL

La imaginería apocalíptica y claustrofóbica surge en “Ópera interrumpida”, función frustrada en el Teatro Real con el fondo de ominosos peligros. Todo lo contrario ocurre en “Sesión de cine”, capítulo independiente de la novela *Rodaje*, donde se hace una estampa casi social de la asfixiante España franquista. “El nestrovich”, his-

toria de un raro ser entre humano y animal, lleva al límite la extrañeza. Sobre el peso del azar en el destino humano trata un divertido relato de fatalidades y equívocos, “El gran viaje”. Una vuelta de tuerca se le aplica a la psicología del amor, con un psiquiatra metido en el enredo, en “Sevilla en el fondo del mar”, pura fantasía que puebla el cielo de la ciudad de peces. La jugosa invención, con aires de moderno guiñol, enlaza humor, ternura, dolor, esperanza y tristeza, y lo tinta todo con pinceladas de costumbrismo satírico.

En bloque, *Oriente* rinde gozoso tributo a la narratividad. Se trata de narrar por el placer de contar casos atractivos, algo que Gutiérrez Aragón hace con inspiración literaria, con maestría técnica y con algo del encanto del relato oral. Ese gusto se salda con un espléndido libro de relatos, una seductora mesa de trucos, según llamaba Cervantes a las ‘ejemplares’, que, como la cervantina, entretiene y divierte y, de paso, destaca sugestivas aristas del alma.
SANTOS SANZ VILLANUEVA

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

LEE CADA SEMANA LA REVISTA EN PDF POR SOLO 25€ AL AÑO



Nacido en Sandefjord, Noruega, en 1941, Dag Solstad es uno de esos autores capaces de reflexionar en profundidad sobre su tiempo al hilo de las peripecias de sus personajes. Así ocurre en *La noche del profesor Andersen*, pues el acontecimiento inicial que le ocurre a su solitario protagonista (prestigioso catedrático universitario de Literatura en Oslo), que contempla cómo en el edificio de enfrente, la noche de Nochebuena, un hombre estrangula a una joven mujer rubia, no se queda en una nueva versión de *La ventana indiscreta* de Alfred Hitchcock, sino que nos presenta la visión atormentada de un hombre de cincuenta y cinco años que se cuestiona hacia dónde va el mundo, el ser humano y cuál es el verdadero valor de la cultura. En resumen, qué posibilidad real existe de que algo que hayan hecho los hombres en este mundo perdure en la memoria más allá de unos cien años.

La contemplación del crimen lo deja tan paralizado que no se atreve a llamar a la policía, y entre el misterio y el dilema moral, con una trama de tintes filosófico-existenciales, se desarrolla esta narración, con reuniones sociales de amigos (médicos, actores, psicólogos, burócratas culturales...), escapadas de fin de año a una estación de esquí (Trondheim) donde se encuentra con un colega del mundo educativo, y muchos paseos donde el alma agitada del profesor no consigue acallar el hervidero de su conciencia, la culpa y el remordimiento.



DAG SOLSTAD

Traducción de Kirsti Baggethun y
Asunción Lorenzo. Nórdica, 2023
160 páginas. 19,50 €

La noche del profesor Andersen Otra ventana de verdad indiscreta



BAARD HENRIKSEN

Con su excelente y directa prosa, Dag Solstad nos apela con su buen análisis psicológico y generacional y con acertadas ocurrencias llenas de humor irónico.

En muchos pasajes muestra unos tamizados aires bernhardianos, especialmente al considerar la figura de Henrik Ibsen

(en quien él se especializó con devoción) y si de verdad su genialidad resistiría al tiempo sin la cómica y a veces estrafalaria manera de actualizarlo para representarlo en las tablas en nuestros días.

Con esta obra, publicada en 1996 en Noruega, Solstad, en ese final de siglo, traza también con maestría y con mucha do-

sis de autocrítica qué fue de aquellos jóvenes radicales que en los años sesenta y setenta leían poesía comprometida y se declaraban antiOtan, antiCEE, antinucleares... y que, pasados los cincuenta años, justifican y asumen su burgués modo de vida sin demasiada contradicción personal.

Curioso que lance al tiempo previsiones de cómo sería el mundo en 2020, citando ese año como el culmen de un futuro lejanísimo. El profesor Andersen, a diferencia de sus amistades, vive la quiebra, la sensación de falta de fundamento, incluso en lo que ha sido su carrera universitaria (“Tenía

una fuerte sospecha de que había dedicado su vida a algo que estaba condenado al naufragio”). “Últimamente he pensado mucho en que el tiempo agota la literatura” –le confiesa a sus amigos Berndt y Nina–.

El breve viaje a Trondheim para la Nochevieja, el encuentro con un colega de profesión, propicia una lúcida y alcoholizada conversación de ambos en la habitación del hotel sobre la falta de permanencia y de memoria de las creaciones humanas. “Nuestra relación con el pasado se caracteriza por una profunda indiferencia”.

La propia literatura “no sobrevive como pensábamos. Sólo sobrevive en apariencia”, ya sin la conmoción y la emoción que en su día produjo. Finalmente plantea también un asunto crucial: ¿somos capaces de seguir adelante pese a causar o contemplar un daño irreparable?

ERNESTO CALABUIG

**CON SU EXCELENTE
PROSA, SOLSTAD NOS
APELA CON SU BUEN
ANÁLISIS PSICOLÓGICO Y
GENERACIONAL Y
SU HUMOR IRÓNICO**



ZURI NEGRÍN

Hijos del peligro

Pasión frente al mundo

‘Hay momentos / en los que la escritura / nos resguarda de todo’ dice casi en su final el último de los poemas de este libro de Hasier Larretxea (Arraioz, Navarra, 1982). De qué hubiera que resguardarse lo hace saber todo lo que hasta entonces se ha leído. De la incompreensión, de la intolerancia, de quienes no toleran ‘la desviación, / la diferencia’. Lo que se narra bajo la forma de poemas es la vivencia de la homosexualidad en una sociedad que no la admitía. El poema inicial, que parte del ‘jardín de la infancia’, se transforma en un espacio inhóspito, y alrededor todo son desprecios, burlas. Si bien se presume que lo contado es autobiográfico, la dicción no es de *yo*, sino que incorpora otras vidas similares, y así, quien habla es *nosotros*: ‘Qué fue lo que hicimos mal’.

**HASIER LARRETXEA**

Candaya, 2023

94 páginas. 14 €

de los pechos / donde bullían pétalos, / y la piel / se convertía en un campo, / jardín donde trazar / ríos y colinas’, pero entre ‘el temblor, / el señalamiento y la inquina’. Estos poemas, pues, están al servicio de la visibilidad de la homosexualidad y son, por tanto, más que un desahogo, palabra política.

El poeta dibuja el tiempo de la prohibición, de la persecución, que ha de ser el tiempo del silencio, del miedo, del peligro, recordarlo, revivirlo al escribirlo; ‘Hay momentos / en los que la escritura / nos resguarda de todo’, una escritura de la verdad en una palabra clara, directa, la apropiada para ‘la biografía / de los prados de nuestra infancia’. **TÚA BLESA**

Un hecho anómalo (y gozoso) en el mercado de la poesía: este libro se publicó en Bogotá en 1986 y se publica ahora en España su decimoctava edición. Pocos libros tienen un éxito como este. El éxito es el del poeta, novelista y ensayista, Darío Jaramillo Agudelo (Santa Rosa de Osos, Antioquia, Colombia, 1947), poeta reconocido y que ha merecido diversas distinciones y, como queda dicho, viene teniendo un número de lectores como muy pocos.

Poemas de amor es lo que anuncia el título. Palabras de enamorado que dice a la amada ‘eres el misterio exacto que me da claridad’ y ‘en tu sosegado reposo le das sentido al mundo’; amor que da sentido al mundo ¿cabe mayor poder, mayor gozo? La celebración del amor se extiende a la familia y es el recuerdo de lo cotidiano, de los ya idos, penas y alegrías, lo próximo y lo lejano, lo vivido, todo hace ‘que no esté solo en este lugar que habito solitario’. Y todo dicho sin retoricismos con la aparente naturalidad—no puede ser de otro modo en el artificio que es todo poema— de quien habla a la amada o a quien está cerca conversando.

Aunque todo el libro es un placer de lectura, destacaré “Colección de máscaras”, la sección final, donde se lleva al poema a diversos personajes de la literatura y de la filosofía y en casi todos los poemas es el personaje quien toma la palabra en monólogos dramáticos excelentes; en “Platón borracho” sentencia el filósofo: ‘sé que el amor es completarse’, que invita a leerse también como palabra del poeta.

**DARÍO JARAMILLO**

Visor, 2023

72 páginas. 12 €



PRE-TEXTOS

Poemas de amor

Palabras de enamorado

‘¿Para qué las palabras si es posible el silencio?’ se preguntaba en cierta ocasión el poeta colombiano, y se puede responder que, por fortuna, dona en su escritura sus palabras precisas, su decir poético. **T. BLESA**

19 - 5 - 2023 **EL CULTURAL** 23

Los silencios de la libertad

De ciudadanos a súbditos

Guillermo Altares (Madrid, 1968) ha decidido escribir un libro sobre los principios y causas de las transformaciones de los regímenes, centrándose en ejemplos de una sola especie: las caídas de la democracia en tiranía. Al igual que los clásicos, Altares no parece concebir que tal involución no se pueda ocasionar sin las influencias de la demagogia y el miedo. En *Los silencios de la libertad. Cómo Europa perdió y ganó su democracia* impera la prevención ante el futuro sobre la decepción hacia el pasado: el acreditado periodista atiende a lo que nos trae la turbia historia por mor de una lección.

En un formato histórico-ensayístico y periodístico, en su libro apasionado por las cosas europeas, Altares examina casos bien conocidos por los adictos a la Musa Clío: la Atenas de Pericles y los Treinta Tiranos, la Guerra de los Treinta Años, la Revolución Francesa, la Roma de Augusto, y, sobre todo, los casos modernos de la Rusia y de la Alemania del siglo XX, abundantes ambas en malsanas teratologías ideológicas y barrabasadas.

¿Cómo y por qué se degrada una sociedad? ¿En qué medida la tiranía transforma al individuo ciudadano? No se trata de un ensayo cerrado, y por tanto estas inquisiciones y otras afines son formuladas y respondidas solo a medias. Altares echa mano de los especialistas en los



GUILLERMO ALTARES
Tusquets, 2023
304 páginas. 21,90 €

muchas lecciones para el presente” (p. 116). De modo que el subtítulo de este ensayo constituye una advertencia. Esta advertencia se agrava, quizá, en el caso español, en torno al franquismo (por cierto, el autor recoge un testimonio crudísimo de la Guerra Civil de... ¡José Luis Vilallonga!) y al “blan-

ideología de su gobierno, no están en absoluto garantizados” (p. 29). Así, estos seis capítulos europeos sobre la sospecha, el miedo, el perdón, la aniquilación, la violación, la superación, el olvido y la vida entre los tiempos de Tucídides y los de Primo Levi albergan un propósito actual y ciudadano.



VÍCTOR SANZ

**EN LOS SILENCIOS DE LA LIBERTAD EL AUTOR TRANSMITE SU PASIÓN
POR LA HISTORIA, POR EL PERIODISMO BIEN INFORMADO Y POR EL VIAJE**

diversos episodios de la historia y, además, de los testimonios de los vivos, fruto de su labor profesional. En especial, me han gustado las páginas del reportaje sobre la ciudad de Foca, en el sur de Bosnia, a propósito de unos ultrajes producidos por los silencios de la libertad en los años 90, durante la guerra.

En su ameno paso por la historia tremenda, Altares asegura que “comprender cuándo no hay marcha atrás, cuándo los ciudadanos han dejado de serlo para convertirse en súbditos, pero todavía no son conscientes de ello, puede proporcionar

queamiento” del mismo que, según denuncia, se pretende desde los 90, contra la memoria histórica (p. 189). Casos para él preocupantes son los de las actuales Hungría y Polonia (p. 29). Tampoco olvida la deprimente actualidad de Ucrania (p. 258) ni el caso Trump, un fantasma que recorre este trabajo.

Hacia el inicio del libro, el autor considera: “Este siglo XXI ha creado un nuevo concepto: las democracias iliberales, que se encuentran en un limbo en el que los derechos de las personas, por lo menos de aquellas que no comparten la

Los silencios de la libertad es un texto ameno que defiende la perfección de lo que es más frágil y que, como dijo un poeta, solo donde está el peligro crece también lo salvador. Además, el autor transmite su pasión por la historia, por el periodismo bien informado y por el viaje, y algunos de los testimonios que recoge impresionan no poco... Pero al término de la lectura uno se pregunta: ¿qué nuevo conocimiento de peso hemos ganado? Mientras el crítico escribe estas líneas, el libro en cuestión ya se le está olvidando. **ÁLVARO CORTINA**

Del articulismo literario al columnismo

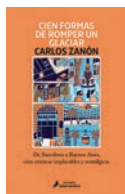
Colindante con la literatura y el periodismo, el artículo ha sido un género fronterizo que ha alumbrado grandes estrellas de la prensa española. Más allá del tono que empleen o el prisma que escojan, supone para los autores un desafío estilístico. En el caso de Carlos Zanón (Barcelona, 1966), que se hizo cargo de una tribuna en *La Vanguardia* desde 2016, su raíz literaria es

latente. Sus artículos compilados en *Cien formas de romper un glaciar* se cimentan en la exploración psicológica. La fórmula consiste en tomar un instante de la realidad cotidiana como punto de partida y amplificarlo hasta lograr una radiografía de la condición humana. “Maltratador” es un relato sobre el *bullying* en el que el autor no elude responsabilidades, mientras que el bloque “Gente corriente” sintetiza el espíritu del libro, donde el tratamiento de la relación con su padre es tan honesto como conmovedor.

La raigambre familiar es también detonante de buena parte de los artículos contenidos en *Algún día seré recuerdo*, de Marcos Giralto Torrente (Madrid, 1968). Las referencias acerca de los peligros que presenta la memoria, siempre sospechosa, se infiltran en los diálogos que mantiene con su hijo, su padre —el pintor Juan Giralto— y su abuelo, el escritor Gonzalo Torrente Ballester, a quien enmienda la plana. “Mi idea acerca de ti se ha modificado”, advierte al inicio de “Carta blanca”, artículo en el que le interpela con severidad: “¿Fuiste justo con todos ellos [su familia]?” También hay artículos, muchos de ellos publicados en *El País*, para su “extravagante y frívola” tía paterna y para su tío, el escritor Torrente Malvido (hijo del autor de *La sagafuga de J. B.*), que “no se limitaba a robar bancos”.

En una línea cercana a Giralto Torrente, más sobrio y apegado a la intelectualidad que Zanón, sin duda más explosivo, se inscribe el articulismo de José Carlos Llop (Palma de Mallorca, 1956). Una escritura elegante y sofisticada encuentra acomodo en la hondura de su pensamiento. De Mozart a Leonard Cohen o Visconti, de Zweig a Márai y de Pamuk a Modiano pasando por Salman Rushdie, el escritor recopila muchos de sus artículos publicados en *ABC*. En *Vladivostok* tienen cabida los coleccionistas de arte —no faltan reflexiones sobre la mercantilización— y los naturalistas, que “fueron la esencia del cosmopolitismo de Occidente”.

También de *ABC* son los últimos artículos reunidos en el libro del columnista más joven del elenco. José F. Peláez (Valladolid, 1978), que arrancó con un blog bajo el seudónimo Magnífico Margarito, es “el último clasicista llegado al articulismo español”, según lo define Julián Quirós, director de *ABC*, en el prólogo de *Ya estoy escrito*. Columnista de raza, ácido e incisivo a la manera de Umbral, lo mismo tiene halagos para Joaquín Sabina que pergeña una oda a la Hermandad del Gran Poder. De corrección política no quiere oír hablar: “No hay nada más ecologista que un pastor o un cazador”. **JAIME CEDILLO**



CIENT FORMAS DE ROMPER UN GLACIAR
CARLOS ZANÓN

Salamandra, 2023. 240 páginas. 20 €



ALGÚN DÍA SERÉ RECUERDO
MARCOS GIRALTO TORRENTE

Anagrama, 2023. 288 páginas. 18,90 €



VLADIVOSTOK
JOSÉ CARLOS LLOP

Fórcola, 2023. 172 páginas. 20,50 €



YA ESTOY ESCRITO
JOSÉ F. PELÁEZ

Península, 2023. 408 páginas. 19,90 €



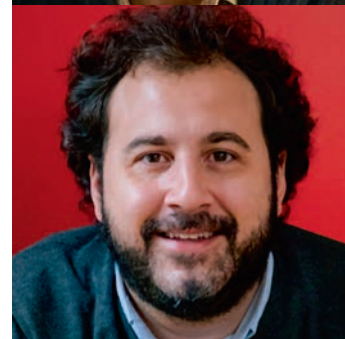
ELOY MUÑOZ



CASA DE AMÉRICA



CARMEN SILVESTRE



MARKIAC MKT

DE ARRIBA ABAJO, CARLOS ZANÓN, MARCOS GIRALTO TORRENTE, JOSÉ CARLOS LLOP Y JOSÉ F. PELÁEZ

Los ocho días en los que se derrumbó el Reich

Desde el suicidio de Hitler el 30 de abril de 1945 hasta la rendición incondicional el 7-8 de mayo, los alemanes vivieron un "tiempo de nadie". El periodista Volker Ullrich reconstruye esos compases finales de la locura nazi de forma vívida y detallada.



OCHO DÍAS DE MAYO

VOLKER ULLRICH

Traducción de Teófilo de Lozoya
y Juan Rabasseda

Taurus, 2023

416 páginas. 22,90 €

Poco después de las 15:30 horas del 30 abril de 1945, Heinz Linge, ayuda de cámara de Adolf Hitler, abrió la puerta del despacho de su jefe en el búnker de Berlín y lo vio sentado en el sofá, con la cabeza ligeramente inclinada hacia delante. En la sien derecha el Führer mostraba una herida de bala de la que caía un hilillo de sangre. En el suelo había un charco del tamaño de un plato, y debajo de su inerte brazo yacía la pistola. A su lado se hallaba Eva Braun, con las piernas levantadas. El olor a almendras amar-

gas que emitía el cadáver era la prueba de que se había envenenado con cianuro.

“Señor gobernador del Reich, ya ha pasado todo”, le comunicó Linge a Martin Bormann, el poderoso presidente de la Cancillería del partido nazi y secretario de Hitler. A las 18:35 llegó a la localidad de Plön, donde se había instalado el cuartel general del comandante en jefe de la Marina de Guerra, el almirante Karl Dönitz, un telegrama: “El Führer lo ha designado a usted como su sucesor (...) A partir de este momento tomará usted todas las medidas que correspondan dada la actual situación”. En su testamento, el dictador había destituido de sus cargos oficiales a Heinrich Himmler y Hermann Göring, dos de los hombres más poderosos del régimen, por entablar negociaciones secretas con el enemigo y haber intentado usurpar el poder. Dönitz alargó inútilmente la guerra una semana más.



Esa misma noche, los soldados del Ejército Rojo lograron lanzar un ataque exitoso sobre el Reichstag, convertido por sus defensores en una auténtica fortaleza. Hacia las 22:40, un pequeño destacamento capitaneado por Mijaíl Petrovich logró subir al tejado del edificio. El trazo rojo que llevaban consigo lo ataron a una tubería y clavaron la improvisada bandera en una escultura de mujer medio destruida. Fue una escena que en realidad tuvo lugar treinta horas antes de la icónica imagen falseada por el fotógrafo Yevgeni Jaldéi, que retocaría unos meses más tarde para eliminar un reloj ex-

poliado de la muñeca del ruso que iza la tela con la hoz y el martillo.

El 30 de abril también entraron las tropas estadounidenses en Múnich. “Todo transcurrió de forma sorprendente- mente pacífica”, anotó en su agenda de bolsillo un testigo. Los soldados aliados presentaron como una suerte de trofeo una señal que anunciaba la ciudad alemana como “capital del Movimiento”, título creado por el propio Hitler. Esta imagen quiso rivalizar en valor iconográfico con la bandera soviética ondeando sobre el Reichstag. Y si esta escena fue la metáfora de la



BUNDESARCHIV

definitiva derrota de la Alemania nazi, la liberación de Dachau, solo unas horas antes, se convirtió en el símbolo del fin del sistema exterminador nacionalsocialista.

Desde la muerte de Hitler hasta la capitulación incondicional del Tercer Reich una semana después, los alemanes tuvieron la sensación de vivir en un “tiempo de nadie”. Muchos de ellos empezaron a verse como las verdaderas víctimas del conflicto, una auto-complacencia denunciada por Klaus Mann: “Da la impresión de que no se la-

mentan nada más que de la molesta situación en la que se encuentran. No entienden por qué ellos tienen que sufrir así. ‘¿Qué hemos hecho nosotros para merecer esto?’, se preguntan, poniendo cara de la más absoluta inocencia”.

Esas jornadas, esa fase de profundo cambio que va desde el ocaso apocalíptico del Reich hasta los inicios de la ocupa-

**VALIÉNDOSE DE TESTIMONIOS DE
LOS IMPLICADOS, VOLKER ULLRICH
TRANSMITE UNA “IMPRESIÓN
PLÁSTICA” SOBRE ESOS OCHO DÍAS**

ción, provocaron una sensación de desconcierto, de vivir algo irreal. Y eso es lo que trata de reproducir Volker Ullrich, veterano periodista alemán y autor de una biografía en dos volúmenes de Hitler, en *Ocho días de mayo*. Valiéndose de diarios, cartas y recuerdos de los implicados, el autor transmite una “impresión plástica” sobre lo que significaron aquellos momentos de destrucción, violencia y esperanza.

Aunque Ullrich desarrolla el panorama de acontecimientos militares y políticos de esos días con

multitud de detalles, su libro va principalmente de personas, desde las peripecias de los jefes nazis buscando refugio en los Alpes o en América, hasta la epidemia de suicidios que se desató en numerosos pueblos alemanes. Habla también de las miles de mujeres violadas en Berlín por las tropas soviéticas, que irrumpían en sus casas y se lo llevaban todo; o de la hermana secreta de Marlene Dietrich, que había regentado un cine reservado para los soldados de las SS y la Wehrmacht que trabajaban en el campo de Bergen-Belsen.

Otro colectivo interesante es el de los trabajadores forzados extranjeros: en septiembre de 1944 había 7,6 millones, de los que dos eran prisioneros de guerra. Con el derrumbe del Reich se convirtieron en personas desplazadas. Muchos de ellos formaron bandas y se dedicaron a robar a sus antiguos superiores como venganza. Para los soviéticos su calvario siguió en su país, donde quedaron marcados como ciudadanos de segunda.

Ullrich también recupera hechos menos conocidos, como la insurrección de Praga del 5 de mayo. Los rebeldes esperaban el apoyo de los estadounidenses, pero derrotaron a las SS gracias a la ayuda del Ejército Ruso de Liberación, un contingente que se había aliado con Alemania. “Los que combatimos por la liberación de nuestra nación rusa contra el bolchevismo no podemos permanecer al margen de esta lucha de la nación checa”, justificaron. Al acabar la guerra, varios centenares de sus soldados fueron liquidados en el acto y sus mandos ejecutados en Moscú. **DAVID BARREIRA**

FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL ÁNGEL DE LA CIUDAD Eva García Sáenz de Urturi (Planeta)	1/6
2	CÓMO (NO) ESCRIBÍ NUESTRA HISTORIA Elisabet Benavent (Suma)	2/4
3	EL CUCO DE CRISTAL Javier Castillo (Suma)	3/14
4	QUÉ BIEN ME HACES CUANDO ME HACES BIEN Albert Espinosa (Grijalbo)	-/4
5	DE VUELTA A CASA Kate Morton (Suma)	8/8
6	EL RETRATO DE CASADA Maggie O'Farrell (Libros del Asteroide)	5/9
7	DELITO Carme Chaparro (Espasa)	7/3
8	EN LA BOCA DEL LOBO Elvira Lindo (Seix Barral)	9/6
9	HIJOS DE LA FÁBULA Fernando Aramburu (Tusquets)	4/14
10	ESPERANDO AL DILUVIO Dolores Redondo (Destino)	6/25
11	LA VIDA QUE NOS SEPARA Chufi Lloréns (Grijalbo)	14/5
12	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO Taylor Jenkins Reid (Umbriel)	13/49
13	DONDE TODO BRILLA Alice Kellen (Planeta)	10/7
14	LA GUÍA DEL MAGO FRUGAL PARA SOBREVIVIR EN... Brandon Sanderson (Nova)	18/2
15	LA SECTA Camilla Läckberg/Henrik Fexeus (Planeta)	12/12
16	SOLO HUMO Juan José Millás (Alfaguara)	11/8
17	EL TABLERO DE LA REINA Luis Zueco (Ediciones B)	-/7
18	VAGALUME Julio Llamazares (Alfaguara)	-/2
19	LEJOS DE LUISIANA Luz Gabás (Planeta)	19/24
20	HAMNET Maggie O'Farrell (Libros del Asteroide)	20/42

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL CHICO DE LAS MUSARAÑAS Aless Lequio/Ana Obregón (Harper Collins)	1/3
2	KING CORP. EL IMPERIO NUNCA CONTADO DE... David Fernández/José María Olmo (Libros del K.O.)	-/1
3	UNA HISTORIA COMPARTIDA Julia Navarro (Plaza & Janés)	2/11
4	EN LA SOMBRA Príncipe Harry (Plaza & Janés)	7/17
5	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	4/77
6	NEUROCIENCIA DEL CUERPO Nazareth Castellanos (Kairós)	3/29
7	LA UTILIDAD DE LO INÚTIL Nuccio Ordine (Acanalado)	-/1
8	CUANDO YA NO SEA YO Carme Elias (Planeta)	9/4
9	CONTRA LA MAYORÍA. CÓMO LA DEMOCRACIA... Jano García (La Esfera de los Libros)	-/1
10	TE VOY A CONTAR TU HISTORIA. LA GRAN EPOPEYA... José Javier Esparza (La Esfera de los Libros)	-/1
11	V13. CRÓNICA JUDICIAL Emmanuel Carrère (Anagrama)	6/5
12	MEDITACIONES DE CINE Quentin Tarantino (Reservoir Books)	10/15
13	EL PELIGRO DE ESTAR CUERDA Rosa Montero (Seix Barral)	8/53
14	NADA MÁS QUE LA VERDAD. MI VIDA AL LADO DE... Georg Gänswein/Saverio Gaeta (Desclee De Brouwer)	12/7
15	HIERBA Keum Suk Gendry-Kim (Reservoir Books)	5/13
16	CAUDILLO SÁNCHEZ Rosa Díez (La Esfera de los Libros)	13/2
17	LA SOLEDAD DE PERICO Pedro Delgado/Ainara Hernando Nieva (Espasa)	11/3
18	NO GALLAR. CRÓNICAS, ENSAYOS Y ARTÍCULOS Javier Cercas (Tusquets)	15/9
19	EL ALZAMIENTO Pilar Urbano (Planeta)	16/5
20	MEMORIAS DE UN PILOTO DE COMBATE Pablo Echenique (Arpa)	17/9



COMPRA VENTA DE LIBROS

COMPRAMOS LIBROS
y bibliotecas a domicilio
Hacemos envíos a todo el mundo
www.librosalcana.com
info@librosalcana.com
C/ Marqués de Viana, 52
28039 Madrid

☎ 91.220.42.63 ☎ 629.240.523 📞 664.442.863

Libros Alcaná

POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO Gloria Fuertes (Blackie Books)	1/8
2	MICRODOSIS Enrique Bunbury (Gántico)	3/10
3	VERBOLARIO Rodrigo Cortés (Literatura Random House)	4/33
4	SIEMPRE Defreds (Espasa)	2/10
5	ROMANCERO GITANO Federico García Lorca (JdeJ Editores)	5/21
6	CICATRICES QUE AÚN DUELEN Alba González (Platero)	6/3
7	DESCONOCERNOS Guille Galván (Lunweg)	8/3
8	POESÍA COMPLETA Alejandra Pizarnik (Lumen)	14/49
9	EL COMIENZO Valle Mozas (Pie de Página)	7/5
10	OJALÁ Defreds (Espasa)	10/57
11	LA ESCALA DE MOHS Gata Cattana (Aguilar)	11/16
12	ROMANCERO GITANO Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg)	13/32
13	UN AÑO Y TRES MESES Luis García Montero (Tusquets)	12/35
14	POETA EN NUEVA YORK Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg)	17/12
15	PALABRAS PARA SANAR Rupi Kaur (Seix Barral)	15/14
16	DAR LA VUELTA A LA PIEDRA Markus Hediger (Animal Sospechoso)	16/2
17	PERSONAS Triana González (Valparaíso)	9/7
18	AUNQUE VUELVAS A TENER MIEDO Manu Erena (Plan B)	-/9
19	LA SOLEDAD DE UN CUERPO ACOSTUMBRADO A... Elvira Sastre (Visor)	18/20
20	PERDÓN A LA LLUVIA Sara Búho (Lunweg)	20/20

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	EL MONJE QUE VENDIÓ SU FERRARI Robin Sharma (Debolsillo)	4/73
2	REINA ROJA Juan Gómez-Jurado (B de Bolsillo)	-/28
3	EL LIBRO NEGRO DE LAS HORAS Eva García Sáenz de Urturi (Booket)	1/8
4	TODAS ESAS COSAS QUE TE DIRÉ MAÑANA Elisabet Benavent (Debolsillo)	2/9
5	TODO LO QUE SÉ SOBRE EL AMOR Dolly Alderton (Booket)	3/52
6	EL MAPA DE LOS ANHELOS Alice Kellen (Booket)	5/14
7	EL JUEGO DEL ALMA Javier Castillo (Debolsillo)	7/17
8	UN CUENTO PERFECTO Elisabet Benavent (Debolsillo)	6/117
9	LAS TINIEBLAS Y EL ALBA Ken Follett (Debolsillo)	-/3
10	NOSOTROS EN LA LUNA Alice Kellen (Booket)	11/113
11	LA PACIENTE SILENCIOSA Alex Michaelides (Debolsillo)	-/6
12	REY BLANCO Juan Gómez-Jurado (B de Bolsillo)	-/12
13	EL MENTALISTA Camilla Läckberg/Henrik Fexeus (Booket)	14/12
14	ROJO, BLANCO Y SANGRE AZUL Casey McQuiston (B de Bolsillo)	-/1
15	LOBA NEGRA Juan Gómez-Jurado (B de Bolsillo)	-/17
16	LAS ALAS DE SOPHIE Alice Kellen (Booket)	-/7
17	PADRE RICO, PADRE POBRE Robert T. Kiyosaki (Debolsillo)	8/58
18	CUANDO NO QUEDEN MÁS ESTRELLAS QUE CONTAR María Martínez (Booket)	9/22
19	LA RATONERA Agatha Christie (Austral)	10/15
20	LA CUENTA ATRÁS PARA EL VERANO La Vecina Rubia (Booket)	12/9

OTROS LIBROS

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	EL SUTIL ARTE DE QUE (GASI TODO) TE IMPORTE... Mark Manson (Harper Collins)	4/9	6	TÚ ERES TU LUGAR SEGURO María Esclapez (Bruguera)	5/13
2	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Marian Rojas Estapé (Espasa)	2/72	7	COCINA FÁCIL Y RICO Karlos Arguiñano (Planeta)	-/22
3	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear (Diana)	1/70	8	EL PODER DEL AHORA Eckart Tolle (Gaia)	7/127
4	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA Marian Rojas Estapé (Espasa)	3/89	9	EL AMOR COMIENZA EN TI Curro Cañete (Planeta)	8/4
5	HÁBITOS QUE TE SALVARÁN LA VIDA Odile Fernández (Planeta)	6/4	10	MASTERCHEF. EL ARTE DE LA COCINA ESPAÑOLA Shine/RTVE (Espasa)	-/1



IGNACIO ECHEVARRÍA

Póstumos

El anuncio más o menos sensacional de la publicación de textos inéditos de un autor ya fallecido suele atraer la discusión sobre el derecho moral a dar a luz esos textos. Así ha vuelto a ocurrir a propósito del anuncio casi simultáneo de la publicación de sendas novelas inéditas de Gabriel García Márquez y de Manolo Vázquez Montalbán.

—Pero cómo, ¿a estas alturas quedaba algo por publicar de autores tan populares y prolíficos?

Y enseguida surge la sospecha de que haya gato encerrado. O lo que es peor: de que el texto en cuestión vaya a iluminar zonas “oscuras” o “secretas” del autor, razón por la que él mismo se habría abstenido de darlo a la luz.

Las circunstancias que rodean cada caso son muy distintas, como demuestran los dos casos citados. Y la cuestión de cómo proceder en estas situaciones ha despertado siempre mi interés, quizás porque en mi trayectoria como editor he tenido oportunidad de trabajar en más de una ocasión con la obra póstuma de autores muy destacados.

Llevo más de dos décadas embarcado en la edición de las obras completas del escritor póstumo por excelencia: Franz Kafka, a quien resulta imposible no recordar cuando se aborda este asunto. Pero llevo años, también, haciéndome cargo de la edición en castellano de la obra póstuma de Elias Canetti, escritor celosísimo de lo que dio a publicar en vida pero que sin embargo dejó a su muerte un imponente legado. Trabajo asimismo en la edición del legado no menos imponente de un escritor tanto o más exigente que Canetti: Rafael Sánchez Ferlosio. Y he tenido oportunidad de intervenir en la edición póstuma de textos tan problemáticos, desde el punto de visto de la razón “moral” que justifica su publicación, como los reunidos hace apenas un par de años en el volumen titulado *Notas para unas memorias que nunca escribiré*, de Juan Marsé. Participé tam-

bién, como es sabido, en la publicación de los primeros libros póstumos de Roberto Bolaño.

La experiencia habida en la edición de estos y otros autores, sumada a mi propio juicio como lector de no pocos libros póstumos cuya publicación dio lugar, en su momento, a polémicas más o menos fundadas (como la que pretendió zanjar la edición “canónica” de *El Gatopardo* de Lampedusa, en el año 2002; o las que propiciaron las novelas póstumas de Ernest Hemingway), me predispone al debate apasionado sobre esta materia.

Aunque los fillos de la discusión son incontables, pienso que conviene partir de la premisa de que todo texto que su autor ha conservado hasta su muerte es susceptible de darse a la luz, cualesquiera sean las reservas que se oponen a ello, pues en la naturaleza de la escritura misma está la voluntad de permanencia y de transmisión.

Eso sí: a quienes asiste el derecho legal de dar a luz un texto sin el consentimiento expreso de su autor, incluso a despecho de su voluntad más o menos declarada, debería imponérseles la obligación de publicarlo con algunas garantías, es decir, dando razón suficiente de la fecha y de las circunstancias—si se conocen—en que el texto fue escrito y conservado, de las condiciones en que se halló, y de la extensión y alcance de las intervenciones practicadas sobre el original. A ello debería sumarse una hipótesis razonable acerca de los motivos por los que el autor desestimó en su momento publicar el texto en cuestión, o que le impidieron hacerlo.

Esta exigencia básica evitaría manipulaciones tendenciosas, allanaría malentendidos y contribuiría a determinar la posición relativa que el título en cuestión ocupa en el conjunto de la obra del escritor, no toda ella igualmente “autorizada”.

Los problemas solo empiezan cuando esta exigencia se incumple, lo cual es bastante frecuente, por desgracia. ●

**TODO TEXTO QUE SU AUTOR
HA CONSERVADO HASTA SU
MUERTE ES SUSCEPTIBLE
DE DARSE A LA LUZ,
CUALESQUIERA SEAN
LAS RESERVAS QUE
SE OPONEN A ELLO**

Con el ganador del OSCAR®

ROBERT DENIRO

TORO SALVAJE

RESTAURACIÓN EN 4K

UNA PRODUCCIÓN DE ROBERT CHARTOFF - IRWIN WINKLER
ROBERT DENIRO EN
UN FILME DE MARTIN SCORSESE "RAGING BULL"
PRODUCCION EN ASOCIACION CON PETER SAVAGE GUIÓN DE PAUL SCHRADER Y MARDIK MARTIN
BASADO EN EL LIBRO DE JAKE LA MOTTA CON JOSEPH CARTER Y PETER SAVAGE
DIRECTOR DE FOTOGRAFIA MICHAEL CHAPMAN PRODUCIDO POR IRWIN WINKLER Y ROBERT CHARTOFF
DIRIGIDO POR MARTIN SCORSESE
U READ THE BANTAM BOOK



"Todavía golpea como ninguna otra película de boxeo"

THE GUARDIAN



"Su fuerza jamás se apagará"

EMPIRE

2 DE JUNIO EN CINES

Un estreno de



RAGING BULL © 1980 Metro-Goldwyn-Mayer Studios Inc.
© 2020 Metro-Goldwyn-Mayer Studios Inc. All Rights Reserved.

PARK CIRCUS MGM

Descubrir al Picasso escultor

PICASSO ESCULTOR. MATERIA Y CUERPO. MUSEO PICASSO. Málaga

Comisaria: Carmen Giménez. Hasta el 10 de septiembre

Las metamorfosis creativas de Picasso no se restringían a ninguna práctica artística específica. Sabido es que mediante el dibujo, la pintura, el *collage*, la escultura o la fotografía desplegaba una serie de conexiones heteróclitas, de interacciones formales y procesuales que definían su identidad artística. La ausencia de un estilo propio, salvo en el periodo inscrito en el cubismo, era precisamente la cifra de su carácter y destino artístico. Debido a esas continuas hibridaciones entre poéticas que las valoraciones ortodoxas, tanto las académicas como las vanguardistas, tildaban de eclécticas, Picasso ha configurado su obra intempestiva, poliédrica, irreverente y libre.

Ha sido su faceta como escultor la que ha tenido un conocimiento menor y tardío. Él mismo contribuyó a ese déficit, dado que no accedió a exponerlas de un modo amplio hasta 1966 en una retrospectiva cuando ya contaba con 85 años. ¿Cómo se explica esto? Ciertamente es que su corpus escultórico lo integran 700 piezas frente a la prolífica producción pictórica que supera las 4.500. Empero, no la consideraba una práctica artística menor, sino que el rechazo a presentarlas en muestras o a venderlas en galerías obedecía a una decepción. La Asociación de Amigos de Apollinaire le encargó una obra en memoria del poeta y amigo que había fallecido en 1918. El rechazo a su propuesta, una suerte de dibujo tridimensional formado por alambres de hierro soldados en una tensión de líneas y vacíos, debió influir en su decisión de quedarse el conjunto de esculturas que fue creando.



SYLVETTE,
1954



© MUSEO PICASSO MÁLAGA

VISTA DE LA EXPOSICIÓN CON
**CABEZA DE MUJER, 1937. A LA
 IZQUIERDA, CABEZA DE HOMBRE,
 1930. AL FONDO, MUJER EN EL
 JARDÍN, 1930-1932**

El vacío en la escultura tomaba así una nueva deriva moderna. Por vez primera se muestra en España una exposición de esta índole con piezas en madera, hierro, yeso, cemento, metal o bronce. Presentes en sus diferentes estudios, no cabe duda de que esas piezas eran constantes en su hacer pictórico y escultórico.

Conocer, descubrir y poner en relación ese legado en el curso del tiempo es el propósito de la muestra *Picasso escultor. Materia y cuerpo*, comisariada por Carmen Giménez. Organizada por el Museo Picasso Málaga y el Museo Guggenheim Bilbao, en donde se exhibirá también en otoño, se trata de un hito relevante en el marco del programa internacional *Celebración Picasso 1973-2023*. El recorrido por casi sesenta años de esculturas de Picasso conforma una revisión de la historia del arte: el cubismo, la abstracción, lo primitivo y el *objet trouvé* se muestran en una selección de obras centradas en el cuerpo humano que Picasso realizó entre 1909 y 1964.

Una de sus primeras piezas,

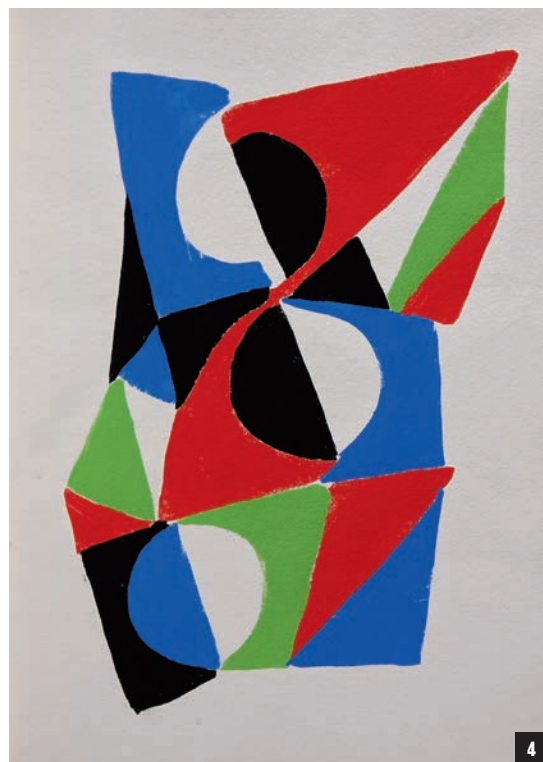
la cubista *Cabeza de mujer (Fernande)*, 1909, permite enfatizar la imbricación recíproca que se dio entre su pintura y su escultura. De modo que cabe decir, como destaca Carmen Giménez, que las rupturas de Picasso con la tradición clasicista y con la incipiente modernidad, acontecían tanto en la pintura como en la escultura y que se da un continuo desplazamiento entre las mismas. Parece exagerada la valoración del escultor y amigo Julio González, con quien colaboró en la construcción de piezas de hierros soldados, cuando afirmó que la mirada escultórica de Picasso estaba en la génesis de toda su obra, pero lo cierto es que las elecciones formales y constructivas se informaban mutuamente en la escultura y la pintura.

Una de las piezas que sobresale en la exposición es la conocida *Mujer en el jardín*, 1930-1932, que condensa la síntesis de postulados cubis-

tas y surrealistas. En la década de los años 30 una serie de cabezas y bustos en yeso refieren énfasis primitivistas, derivas orgánicas y ecos de las asimetrías cubistas como en *Cabeza de mujer*, 1937, realizada en yeso, o en *Mujer con naranja* o *Mujer con manzana*, 1934, fundida en bronce. Un lugar prominente ocupa *La dama oferente*, 1933, que pertenece al Museo Reina Sofía y que estuvo en el grupo de cinco esculturas que presentó en el Pabellón Español de la Exposición Internacional de París, junto al *Guernica*. Marie-Thérèse, que era el centro de su pasión amorosa de esos años, inspiró la realización de esa enigmática figura y numerosas pinturas. Otra pieza magnífica es *Cráneo (Cabeza de muerto)*, 1943, un bronce realizado en el contexto de la II Guerra Mundial.

**NO ACCEDIÓ A EXPONER
 SUS ESCULTURAS DE UN
 MODO AMPLIO HASTA
 1966, YA CON 85 AÑOS**

Se muestran asimismo una serie de diminutas figuras en bronce, realizadas en su estudio de Boisgeloup a mediados de los años 40. También se exponen una selección de piezas de manos y cabezas en bronce, así como algunos ensamblajes de madera pintada que surgen en su estancia de Vallauris, en la Costa Azul, en los años 50. Al mismo tiempo experimenta nuevos desarrollos escultóricos con chapa recortada y pintada, como su pieza *Sylvette*, 1954, *Cabeza de hombre barbudo*, 1954 o *Cabeza de mujer (Jacqueline)*, 1962. La síntesis pictórica y escultórica se manifiesta con toda evidencia. La serie *Los bañistas*, 1956, en bronce, muestra una estilización y deriva geométrica que contrasta con la corporeidad organicista de otras esculturas. Menos afortunadas me parecen las obras de arte público, en una escala monumental, como la instalada en Chicago en el Richard J. Daley Center y cuya maqueta se expone. Un formidable catálogo y un simposio internacional completan este acontecimiento. **FERNANDO GOLVANO**



No me cuentes películas

ESTO NO ES UNA PELÍCULA. MUSEO HELGA DE ALVEAR. Cáceres
Comisario: Chema González. Hasta el 4 de junio

Hacer visible lo invisible. Revelar al mundo verdades místicas. Ser sismógrafo y espejo. La función del arte va más allá de la representación de la belleza. El arte tiene la capacidad de abordar cualquier tema, incluso de detectar aquello por venir. Este es uno de los muchos aspectos que evoca la exposición *Esto no es una película. Arte contemporáneo y cine en la colección Helga de Alvear* en su mu-

seo homónimo de Cáceres. Una exposición sobre cine sin películas, sin imágenes en movimiento ni pantallas, pero focalizada en las resonancias vitales que suceden alrededor de ellas, lo que se ha denominado el campo cinematográfico. El cine como algo más que una convención, un cine-otro, un ejercicio de imaginación crítica.

Lo fácil hubiera sido realizar una exposición típica, llena de



1. PEP AGUT: *SIN TÍTULO (UN AUTRE MONDE)*, 1997-1999.
2. RICHARD HAMILTON: *I'M DREAMING OF A WHITE CHRISTMAS*, 1967.
3. JANE & LOUISE WILSON: *SALA DE RAREZAS I, ACAMPANDO ENTRE CANÍBALES*, 2008.
4. SONIA DELAUNAY: *RITMOS COLORES*, 1966.
5. FERNANDO BRYCE: *L'HUMANITÉ*, 2009-2010

escenas fragmentadas, abigarrada de pantallas, proyectores, audios que se contaminan unos a otros, pero Chema González,

el comisario de la muestra y jefe de actividades culturales y audiovisuales del Museo Reina Sofía, ha diseñado una experiencia metarreferencial en la que el cine se muestra como un modo de estar en el mundo, una mirada que atraviesa la dimensión social, política, mágica de nuestras existencias a través de la deslumbrante colección de la galerista Helga de Alvear. Una mirada que reniega del museo saturado de imágenes en movimiento y de su dependencia digital para expresar sobre el papel lo que sucede antes y después del celuloide. Es cierto que la exposición se completa con un ciclo titulado *Películas pese a todo. Cine y vídeo en la colección Helga de Alvear* e incluye proyecciones en el museo y en la Filmoteca de Extremadura durante el transcurso de la muestra. En cada lugar lo suyo.

Recorremos la planta primera del museo —un precioso proyecto de Emilio Tuñón, ganador del Premio Nacional de Arquitectura— en la que la muestra se expande a través de cuarenta piezas repartidas en seis salas temáticas y un preámbulo: Películas posibles pero inexistentes (Ignasi Aballí), el guion como dibujo (Marcel Broodthaers, Bruce Nauman, William Kentridge), los orígenes del cine como experiencia vinculada a la magia y al ocultismo (Tracey Moffatt o Sonia Delaunay), la capacidad del cine para anteceder a la historia (Fernando Bryce), el actor como materia (Andy Warhol o Luis Gordillo), el “anti-actor” (Nan Goldin y Cindy Sherman) y el proyecto de investigación de Jane & Louise Wilson sobre el filme

no realizado por Stanley Kubrick sobre el Holocausto judío.

Cada una de sus piezas emana exquisitez y belleza sin rellenos ni accesorios e ilustran a la perfección la tesis curatorial. Empezando por los carteles cinematográficos situados en el vestíbulo del museo en los que Ignasi Aballí homenajea las películas no realizadas de George Perec, o la aspiración romántica a la obra de arte total del Equipo 57, una película imaginada por artistas cuyos actores son formas abstractas que interactúan secuencialmente en *gouache* sobre papel. Cabe destacar algunas piezas especialmente relevantes por su factura y belleza: *Laudanum* (1998) de Tracey Moffatt, una serie de 24 fotogramados en los que no hay una secuencialidad explícita, pero sí cierta tentativa de montaje. A través del *tableau vivant* se alude al papel de la mujer en la historia. La relación entre la señora y la criada, mediada por la enfermedad,

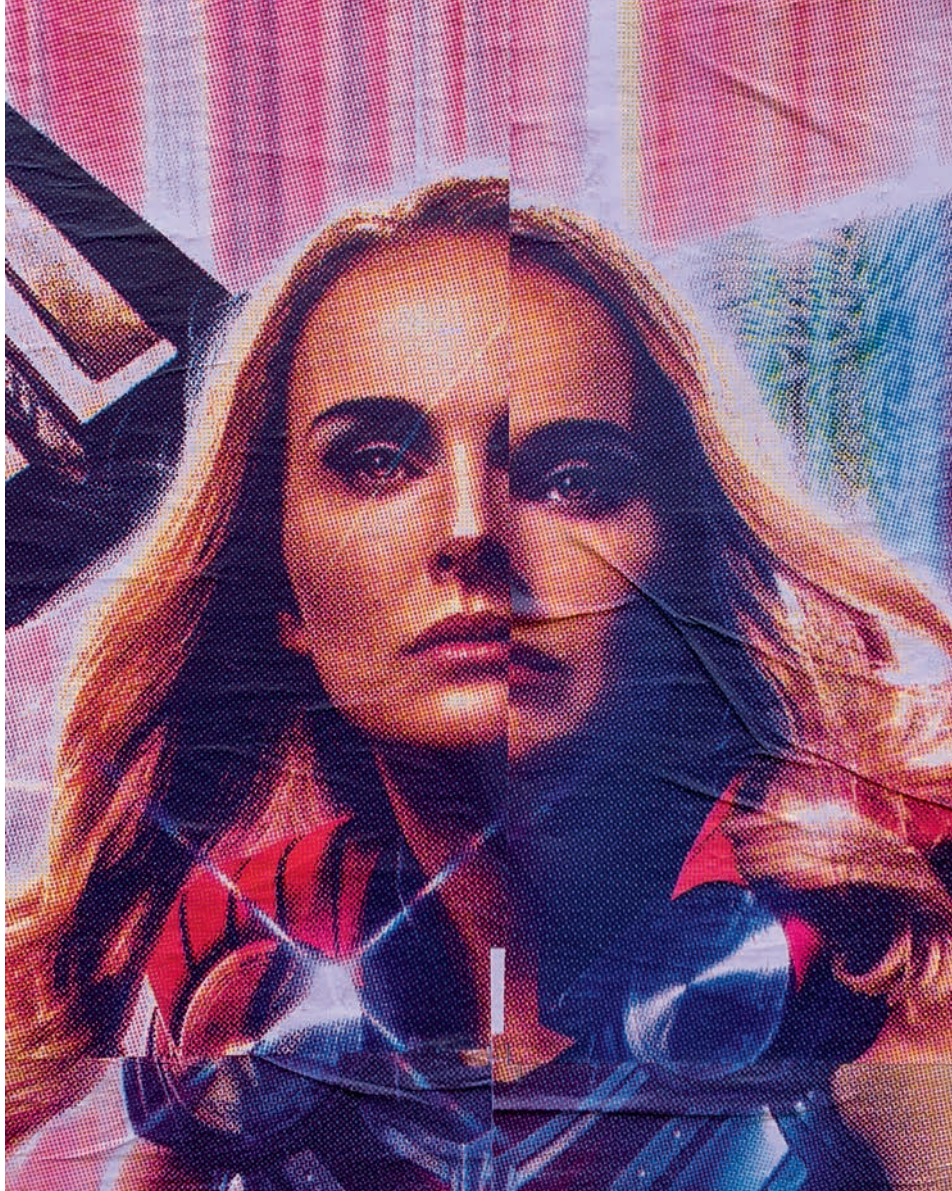
TODO ES CINE, PERO NO TODO SON PELÍCULAS. ESTA MUESTRA NOS RECUERDA QUE NO PODEMOS ESCAPAR DE NUESTRA TRADICIÓN VISUAL

concretamente la histeria, una dolencia según Sigmund Freud propiamente “femenina” y que se trataba entonces con un opiáceo, el láudano, de ahí el título. Las imágenes están impregnadas de una atmósfera lisérgica y desenfocada que ficciona su consumo. A esto se le añaden las cuestiones raciales, ya que Moffatt es hija de aborigen australiano, como

la criada, pero educada por blancos. Técnicamente la pieza es de una factura impecable. Incide en el desenfoque en algunas zonas mediante la calidad de los gradientes grisáceos obtenidos del uso de las planchas de cobre. Las imágenes nos transportan a finales del siglo XIX; podemos, casi, sentir la rigidez de la sociedad victoriana.

Otro interesantísimo ejemplo es el trabajo de tinta sobre papel de Fernando Bryce *L'Humanité* (2009-2010) en el que traslada la tesis sobre cine e inconsciente colectivo de Siegfried Kracauer. En *De Caligari a Hitler* defiende que mediante un análisis del cine germano pueden revelarse las tendencias psicológicas de la Alemania de 1918 a 1933. Como en el filme *El Gabinete del Doctor Caligari* que rezuma algo macabro, siniestro y mórbido. Las películas de una nación reflejan su mentalidad, dice. Bryce dibuja las portadas de los periódicos originales de la época junto a los carteles de las películas para poner en evidencia la similitud gestual de los protagonistas, su histrionismo o la importancia del decorado y la iluminación que más tarde construiría la identidad del régimen nazi.

Todo es cine, pero no todo son películas. Esta exposición nos recuerda que no podemos escapar de una tradición visual que construye nuestro imaginario sobre uno de los fenómenos de masas más decisivos de la historia de la humanidad. El arte también sucede en el fuera de plano, entre bambalinas, en ese terreno que parece destinado únicamente a la vida. **MARÍA MARCO**



SCARFACE, 2022. EN LA OTRA PÁGINA, LAS MÁSCARAS DE LA TRAGEDIA, 2022

Jorge Macchi, la interrogación de la mirada

JORGE MACCHI. LAS ISLAS VÍRGENES

GALERÍA ELVIRA GONZÁLEZ. Madrid. Hasta el 28 de julio. A partir de 25.000 €

Esta sugestiva exposición nos lleva ante las obras de uno de los artistas argentinos actuales más consistente y de mayor relevancia internacional, Jorge Macchi (Buenos Aires, 1963),

de quien ya se pudo ver una amplia retrospectiva en el CA2M de Móstoles en 2017. En esta ocasión, en diálogo con las tres salas de la galería Elvira González, se presentan ocho

obras, algunas de ellas instalaciones de gran formato.

El título de la muestra, *Las Islas Vírgenes*, es el eco de una litografía en la que vemos un mapa del archipiélago donde las figuras de las islas están sustituidas por las palabras que designan los lugares. Este procedimiento, la sustitución de las formas de representación por palabras, nos da una de las claves más profundas de la línea de trabajo de Macchi, para quien la verdadera visión solo puede surgir de una interrogación profunda de lo que creemos ver, de la mirada espontánea.

El juego con las palabras y sus significados es un elemen-

to central de su trayectoria. Como también lo son las preguntas acerca de cómo percibimos el tiempo y sus criterios de medida. Esta cuestión aparece aquí en la instalación *3AM* (2023), con la esfera de un reloj grande inserta en las paredes con lo que solo podemos tener una visión fragmentada del tiempo en cada una de las tres salas. Algo que alude a la diversidad de la medida del tiempo según los lugares geográficos en los que estamos, y también a la mirada partida por la falta de concentración en la vida cotidiana.

Verdaderamente impresionante es la instalación *Diccionario de palabras muertas* (2023), elaborada con las reproducciones de los rótulos de entrada de un diccionario, de la A a la Z, que se asemejan a los nichos habituales en los santuarios y que se desplazan de arriba a abajo en una pared. Con esa ubicación, no podemos acceder a las palabras aunque, eso sí, permanecerán en nuestro recuerdo como los nichos que recuerdan a los fallecidos.

El juego y contraste de las dimensiones, entre lo grande y lo pequeño, también se sitúa ante nuestros ojos, en este caso con *El señor de las moscas* (2022), una estructura de pequeño formato inserta en la parte superior de la pared que reproduce en una escala 1:10 el tipo de vallas utilizadas en los controles policiales. El título, que reproduce el de la novela de William Golding publicada en 1954 y que se llevó después al cine en 1990, juega en este caso con la confrontación de las vallas para detener a los humanos y los filtros que se



**UNA SUGESTIVA EXPOSICIÓN
DE UNO DE LOS ARTISTAS
ARGENTINOS ACTUALES MÁS
CONSISTENTE Y DE MAYOR
RELEVANCIA INTERNACIONAL**

usan para impedir la penetración de los insectos, pues en la pieza la valla está hecha con una malla de mosquitero.

Otra gran instalación, con el título *Scarface* (Cara cortada, 2022), nos muestra doce retratos en color de rostros alineados en la pared. Los retratos son recortes de reproducciones gráficas de imágenes en

medios de comunicación, y con el título “cara cortada” se alude al carácter fragmentario y distorsionado de lo que vamos viendo con rapidez y falta de atención.

Hay también otra instalación: *Debajo de la alfombra* (2023), un cuadrado de gran formato cubierto con alfombras pero que se presenta invertido,

apoyado sobre una columna, lo que nos permite ver el suelo que habitualmente cubren las alfombras. Y una intervención con letras, con los nombres de los océanos, Pacífico/Atlántico, en el ángulo de unión de dos paredes de la sala, alude con su nombre, *El último continente* (2023), al descubierto en 2020 y que se le dio el nombre de

Zealandia, aquí un ángulo en la pared.

Después del recorrido, al salir volvemos a encontrar la pieza situada en la entrada: *Las máscaras de la tragedia* (2022). Se trata de dos piezas de cerámica esmaltada que son imágenes de los enchufes habituales pero que, al

agrandar su formato y buscar en ellos una representación esquemática de los rostros humanos, nos hablan como si fueran espejos de tristeza y de cuestionamiento. Ahí nos lleva Jorge Macchi: al juego con la visualización de las formas y su inserción en los espacios, a la interrogación profunda acerca de lo que miramos. **JOSÉ JIMÉNEZ**

Museo del Prado

25 abril – 30 julio 2023
www.museodelprado.es

**Herrera
el Mozo
y el Barroco total**

Exposición organizada por: MUSEO NACIONAL DEL PRADO

Con el patrocinio de: Fundación Amigos Museo del Prado

Con la colaboración de: MADRID

El affaire Arnolfini

Una historia de fantasmas

Este pequeño lienzo de Jan van Eyck ha derramado litros de tinta. Poco se sabe de sus protagonistas y mucho se especula. El libro de Jean-Philippe Postel arroja nuevas teorías detectivescas.



DETALLE DE *EL MATRIMONIO ARNOLFINI*, 1434, DE JAN VAN EYCK (NATIONAL GALLERY DE LONDRES)

Es un cuadro muy raro del que sabemos, con certeza, muy poco. Está, eso sí, firmado y datado –con latinajo de significado inseguro, *Jan van Eyck fuit hic 1434*–, lo que soslaya cualquier duda al incluirlo en el breve catálogo del pintor, reducido a 21 obras. Solo una, el pequeño diptico del Museo Thyssen, queda en España. Pero hubo en el pasado más, debido a la devoción aquí por la pintura flamenca temprana en los siglos XV y XVI. *El matrimonio Arnolfini* estuvo durante siglos en Madrid. Lo adquirió antes de 1515 Diego de Guevara, cortesano y coleccionista al servicio de los duques de Borgoña, que

lo regaló a Margarita de Austria; de ella lo heredó María de Hungría (hermana de Carlos V), quien lo trajo a España en 1556. Estuvo largo tiempo en el Alcázar –allí lo analizó Velázquez y adaptó varias de sus peculiaridades a *Las meninas*– y luego en el Palacio Nuevo, de donde se lo llevó José Bonaparte camino a Francia; en Vitoria el convoy fue interceptado por Wellington y las tropas británicas se apropiaron del botín. El teniente-

coronel John Hay robó la tabla y, años después, la vendió a la National Gallery. ¿Reclamamos su restitución?

Todo nos parece enigmático en este doble retrato de cuerpo entero, inédito en la época, de una pareja en un interior secular. Algunos estudiosos nos piden que no nos calentemos la cabeza: no habría más aquí que unos prósperos esposos rodeados por sus bienes de lujo. ¡Pero hay tantos detalles a los que buscarles las vueltas...! Muchas décadas llevan los exégetas intentando identificar a estas personas y entender a través de los gestos, las relaciones espaciales, la simbología y la cultura material qué está pasando en esa habitación. Algunas teorías parecen plausibles; otras son disparatadas. El último autor que ha sucumbido al vicio de la sobreinterpretación es Jean-Philippe Postel, médico jubilado y escritor novel, cuyo



JEAN-PHILIPPE POSTEL

Traducción de Manuel Arranz
Acantilado, 2023. 168 páginas. 12 €

con sus esfuerzos para argumentar su peregrina tesis.

Que, en resumen, sería esta: tras una escena de género jocosa (¿?) sobre la infidelidad –sigue, sin con-

trato de cuerpo entero, inédito en la época, de una pareja en un interior secular. Algunos estudiosos nos piden que no nos calentemos la cabeza: no habría más aquí que unos prósperos esposos rodeados por sus bienes de lujo. ¡Pero hay tantos detalles a los que buscarles las vueltas...! Muchas décadas llevan los exégetas intentando identificar a estas personas y entender a través de los gestos, las relaciones espaciales, la simbología y la cultura material qué está pasando en esa habitación. Algunas teorías parecen plausibles; otras son disparatadas. El último autor que ha sucumbido al vicio de la sobreinterpretación es Jean-Philippe Postel, médico jubilado y escritor novel, cuyo libro nos da pie para engolfarnos en cada centímetro de esta composición fascinante, para repasar con él las hipótesis hasta ahora formuladas y para divertirnos fesarlo, a Marco Paoli– se esconde un cuento de fantasmas. Ella sería una esposa anterior de Van Eyck –no hay constancia de su existencia– que murió de parto y que regresa desde el Purgatorio para hacer jurar a un chamuscado viudo, recasado y a punto de ser padre, que rezará por su alma. Arma- do de lupa e inspirado por *Blow Up* de Antonioni, Postel inspecciona los 5 cm que mide el famoso espejo convexo para encontrar en él esa “verdad” espectral. No es un “análisis forense”, como él pretende sino una fabulación basada en un relato de aparecidos recogido por Charles Nodier ¡en 1822! Y así le da una vuelta de tuerca innecesaria a la última glosa original (y triste): Margaret Koster, en 2003, aventuraba que Van Eyck habría traducido a la pintura la modalidad de esculturas yacentes pareadas, con perrito a los pies de la dama incluido, y que esta obra sería un memorial de Giovanni di Nicolao Arnolfini a su esposa Costanza Trenta, muerta a los 20 años en 1433.

ELENA VOZMEDIANO

**ELLA SERÍA UNA
ESPOSA ANTERIOR
DE VAN EYCK QUE
MURIÓ DE PARTO Y
QUE REGRESA DESDE
EL PURGATORIO**

Becas Leonardo
a Investigadores
y Creadores Culturales
Convocatoria 2023

Becas **individuales** a investigadores y creadores culturales en un estadio intermedio de su carrera, **entre 30 y 45 años** (ambos inclusive), para el desarrollo de un proyecto marcadamente personal e innovador en una de las siguientes áreas:

- Ciencias Básicas (Física, Química, Matemáticas)
- Biología y Biomedicina
- Ciencias del Medio Ambiente y de la Tierra
- Ingenierías
- Ciencias de la Computación y Ciencia de Datos
- Ciencias Sociales
- Humanidades
- Artes Plásticas
- Música y Ópera
- Creación Literaria y Artes Escénicas

Se concederán al menos **55 becas**, cada una dotada con un importe bruto de hasta **40.000 euros**.

Plazo de presentación de solicitudes: **desde el 28 de abril 2023 al 31 de mayo de 2023**.

Rodrigo García

“La ciudad que más quiero es Madrid, pero ahora me siento extranjero”

Rodrigo García (Buenos Aires, 1964) es otro artista que le ha dado la espalda al guirigay urbano y se ha radicado en una aldea de Asturias cuyos habitantes se pueden contar con los dedos una mano. La ‘deslocalización’ obedece al agotamiento tras la gestión del Centro Dramático Nacional de Montpellier, puesto que le obligaba a ‘estar siempre al día’, y la sensación de irrealidad que le causan las grandes ciudades como Madrid. Aquí desembarcó en 1986. Poco después, botó la compañía La Carnicería Teatro, a la que imprimió su poética brutal e irreverente y su imaginación desbocada. Fue uno de los más punzantes agitadores de una ya de por sí agitada vida cultural en la capital.

García sigue señalando paradojas y evidenciando asombros. Un material que recolecta al asomarse, con distancia maravillada, a una sociedad que maneja, por ejemplo, herramientas digitales para el ligoteo como Tinder. Y por ahí, por ese ámbito impúdico y materialista, se adentra en su última obra, *Cristo está en Tinder*, que estrena en La Abadía el jueves 25.

Pregunta. ¿Cuál es ese Cristo que está en Tinder?

Respuesta. Me gustaría responderle: “el que está en todas

Cristo está en Tinder. Ya el título incita a acercarse a La Abadía a ver el último montaje de Rodrigo García, al que, por otra parte, no vemos en Madrid desde antes de la pandemia. Irreverente, paradójico y sardónico, el director y dramaturgo refleja la ridiculez del mundo con ridiculez en escena.

partes”, pero estaría ofreciendo pistas falsas sobre la obra, que no va de Cristo sino sobre las nuevas formas que hemos encontrado para malvivir.

P. ¿Google es el Gran Hermano definitivo?

R. Google, chatGPT... son herramientas y, como tales, dependen de quien las use. Cada uno les da una dimensión ética. Pueden ser útiles incluso para nuestro crecimiento espiritual.

P. ¿A un hombre nacido en 1964 qué reflexiones le inspira esa ‘promiscuidad’ *tinderiana*?

R. Se trata de una forma diferente de seducción previa al apareamiento, una seducción digital sin el menor romanticismo, cosa muy positiva. Piense que los viejos como yo a veces hasta fantaseábamos con la posibilidad de enamorarnos luego de un ligue a la antigua, en un garito nocturno, por ejemplo. Me da la impresión que ese lado soñador Tinder lo anula ya

(envíame una foto de tu polla, etc.). Me gusta ser espectador de una sociedad que normaliza conductas descarnadas.

P. Tengo entendido que va muy poco al teatro en la actualidad. ¿Por qué?

R. Vi mucho cuando me tocó dirigir el Centro Dramático Nacional de Montpellier, era parte de mi trabajo. Luego me tomé un creó que comprensible respiro.

P. Eso sí, no deja de escribirlo.

R. Es como tener vacas, poner ladrillos o formar una familia: una ocupación. Si no nos inventamos ocupaciones, es difícil sobrevivir. Yo me busqué una que me gusta.

P. ¿Cómo recuerda aquel Madrid de los 90 en el que empezó a hacerse un nombre en la escena española?

R. Madrid hoy me resulta un esperpento. Por favor, no me ponga esta frase en el títu-

lar. Viví en esta ciudad desde inicios de 1986. Si empiezo a contar maravillas de aquel Madrid que conocí no va a tener espacio. Pero Madrid no tiene la culpa de nada, toda ciudad con algún interés turístico ha pasado por la misma transformación al punto que uno hasta puede confundirse de ciudad, todo está decorado igual. Viví veinte años aquí pero ahora me siento extranjero en la ciudad que más quiero y conozco (después de Florencia, otra ciudad pervertida).

P. ¿El turismo es un Atila contemporáneo?

R. A veces, veo a los turistas y me cuesta entender de qué disfrutaban. Ir al Prado corriendo... Ahora que me hace usted caer en la nostalgia le diré que en una época la entrada al Prado era libre para los españoles y yo pasaba casi todos los días para ir a trabajar por allí. Entonces, en vez de tirar por el Paseo del Prado, me metía al museo y me detenía en un cuadro o dos y seguía camino, así cada día. O sea, que lo habré visitado un millón de veces, cuadro a cuadro. Ahora hay vuelos baratos y alojamientos turísticos por todas partes y un deseo de-



senfrenado por consumir viajes. Mucha gente se atiborra de viajes como de pasteles. No sé si le encontrarán sabor al asunto. Todo esto me gusta mucho, yo no soy nostálgico, me encanta el presente aunque no consiga participar del todo.

P. Aquellos tiempos, vistos en retrospectiva, parece que eran más libres. ¿Cómo se maneja entre los corsés de la corrección política de ahora?

R. Me hago responsable de mi libertad y asunto zanjado. Yo pienso y hablo como me sale, soy tan ingenuo que me digo: ¿cómo puede molestar a alguien que me exprese con claridad y cierta transparencia? Aunque sabemos que toda conducta nuestra, hasta los actos más loables, será percibida por alguien como incorrecta.

Hay personas que necesitan sentirse atacadas, así se encienden y se sienten vivos. Es raro ya que se trata de un estado de irritación y al menos a mí me resultaría imposible vivir en tal estado. Nuestros políticos nos dan el ejemplo. Si algo del bando contrario no les gusta, lo tachan de peligroso. Me parece bien. Todo me parece muy bien. Porque yo observo y tomo notas, y me divierte.

**“ME GUSTA
SER ESPECTADOR
DE UNA SOCIEDAD
QUE NORMALIZA
CONDUCTAS
DESCARNADAS”**

P. Fue curioso la que se lió en Polonia con *Gólgota picnic*, sobre todo por el contraste con lo que ocurrió en España, donde la estrenó sin más. ¿Qué impresión le dejó aquello?

R. Esa obra hizo gira por muchos países y las reacciones fueron inesperadas. En Brasil pensaba que habría problemas pero no pasó nada. En París, resulta que se liaba cada noche un dispositivo policial alrededor del teatro igual que en los partidos de fútbol de alto riesgo. A veces, llegaban autobuses de otras ciudades y bajaban a rezar de rodillas frente al teatro al tiempo que se hacía la obra dentro. Era invierno y vi que llevaban niños. Niños de rodillas en invierno frente a un teatro. La experiencia de Poznań fue difícil porque yo era el cu-

rador de una parte de un gran festival y la organización cedió ante las amenazas y cancelaron la obra. O sea, se representaron las de los artistas que programé pero no la mía. El periódico de mayor tirada en Polonia publicó el texto íntegro y centenares de personas salían a las plazas y lo leían en voz alta, una *performance* improvisada.

P. Vive en un pueblo de Asturias. ¿Ha esquivado deliberadamente las grandes ciudades?

R. Si a mis treinta años me dicen que dos décadas más tarde estaría viviendo en una aldea con no más de cinco vecinos en medio de monte y rodeado de caballos, vacas y corzos, me habría

dado la risa. Y mire, aquí estoy. Tengo coche y me gusta conducir. Suelo viajar por ahí aparte de por compromisos de trabajo. Entonces la cosa se compensa.

P. La experiencia como director de teatro en Francia le da una visión fundamentada para contrastar las políticas culturales galas con las de España. ¿En dónde estriba la mayor distancia entre ambas?

R. En la voluntad política, desde luego. En Francia se creó un complejo y rico entramado de teatros nacionales. Eso se le escapó a Felipe González. Tenía tanto por hacer que se le olvidó. Lo sorprendente es que así y todo España dio y sigue dando creadoras y creadores de la escena impresionantes. **ALBERTO OJEDA**



MELANIA OLCINA,
EN UN MOMENTO
DE EUROPA

Cruzar teatro y danza es, en estos momentos, una de las labores más arriesgadas que cabe realizar encima de un escenario. Ha de forzarse, necesariamente, el sentido del equilibrio y tener muy claro el ritmo del montaje si no se quiere caer en el artificio. Sharon Fridman (Pardes Hanna, Israel, 1989) y Luis Luque (Madrid, 1973) estrenan, el próximo 24 de mayo, en la sala Max Aub de las Naves del Español, un claro ejemplo de este sincretismo escénico homenajeando a este “paradigma de luz y de sombra” que es Europa.

“Europa nace como un pensamiento acerca de la figura de Juana de Arco y el lugar icónico que ocupa la heroína europea —explica Luque a El Cultural—. A partir de esa exploración entramos en el mito de Europa, princesa fenicia raptada por Zeus convertido en un toro

Europa, más allá de las alambradas

Todos los caminos convergen en *Europa*, el montaje que Luis Luque y Sharon Fridman llevan a las Naves del Español con el teatro y la danza como lenguajes entreverados. Imagen, sonido e interpretación, al servicio de los nuevos tiempos.

blanco. Nos interesó la figura de la mujer que es secuestrada. El mito comienza como un acto violento frente a la mujer”.

Anna Benedicte, Joan Ferré, Cristian González, Julia Kayser, Melania Olcina y Beatriz de Paz interpretan así la historia de una mujer que ha sido sustraída de su espacio para llevarla como objeto a otro territorio. Allí sufrirá una vida que no ha sido elegida por ella.

“Europa es un rapto. Europa es una forma de asumir el poder y la proyección hacia fuera. Europa no es (solo) un continente. Europa no es una alegoría política. Europa es extranjera. Europa se siente trasplantada en este huerto. Europa es algo que se repite una y otra vez hasta

“EUROPA NACE COMO UN PENSAMIENTO ACERCA DE LA FIGURA DE JUANA DE ARCO”. LUIS LUQUE

que se revela, un invernal de símbolos. Europa no es una certeza. Europa es el punto en el que varios relatos convergen y se separan, o una pregunta sobre lo que nos une y nos separa, o nada de eso. Europa es un poema escénico a partir de una pérdida tan honda que solo puede rondarse”, señala el director de obras como *El señor YE ama los dragones* y en la actualidad director adjunto del Teatro Español.

La puesta en escena de *Europa*, comandada por Monica Boromello, se muestra a través de varias capas superpuestas. Según el tándem formado por Fridman y Luque, “muy conceptual y minimalista, donde la luz tiene un carácter tecnológico y el sonido y el movimiento funcionan como claros signos poéticos”.

Primero, recono-

cen, “vino el movimiento de los bailarines y, a partir de sus dinámicas, llegó la interpretación. En *Europa*, quería experimentar cómo es ceder el espacio que normalmente ocupas tú”.

OTRO TIPO DE PÚBLICO

Para Luque, que prepara una obra sobre un personaje “primordial” de Lorca para la próxima temporada, con trabajos como *Europa* empiezan a diluirse los géneros, pero no solo en el teatro, también en el resto de las artes: “Es un fenómeno que empezó hace tiempo. Hoy, nuestros guionistas y dramaturgos nos ofrecen unos textos donde juegan con varios géneros. Descubrimos, a través de lo heterogéneo, otra manera de ver el mundo. Lo vemos en el teatro, en el cine y, por supuesto, en las artes plásticas. En ese sentido, el teatro vive en estos momentos en constante evolución. El público postpandemia ya no es el mismo. Hay un público que ya no ha vuelto”.

Luque, quizá espoleado por su faceta de programador, detecta en el teatro un interés especial por obras del gran repertorio atravesadas por la mirada contemporánea y en la danza un exceso de precariedad: “En el teatro, seguimos queriendo reflejarnos en los grandes textos, pero contemplarnos con una imagen renovada. El teatro también ha construido la historia de lo que somos. Hay deseo de saber, de conocernos. Respecto a la danza, diría que le hace falta admiración, recursos y teatros abiertos. Y le sobra sacrificio”. **J. LÓPEZ REJAS**

Il trovatore, a lo Bergman

Fascinante e hipnótica, la ópera *Il trovatore*, de Verdi, llega este sábado 20 al escenario de la ABAO con Anna Pirozzi y Celso Albelo encabezando el reparto.

Uno de los títulos de la famosa trilogía verdiana de principios de los 50 del siglo XIX llega a la temporada de la ilustre ABAO: *Il trovatore*, en la que Giuseppe Verdi plantea una nueva gramática vocal al tiempo que nos vemos envueltos en un *continuum* melódico y en una escritura que abraza libremente, sin tapujos, el antiguo estilo ornamental y florido, unido a esa cantabilidad elegíaca del primer Romanticismo, de las inflexiones que buscan aligerar la emisión y que pretenden encontrar el *legato* más perfecto y soldar los registros de manera inconsútil.

Es una ópera que, por supuesto, plantea enormes dificultades de ensamblaje, de unificación de estilo. Decía Arturo Toscanini que para servirla con propiedad era necesario contar con los cuatro cantantes mejores del mundo; que han de deambular de aquí para allá siguiendo el improbable argumento, extraído de la obra de Antonio García Gutiérrez, a lo largo de una acción que movió al director Gianandrea Gavazzeni, quizá en un exceso de fantasía, a calificarla como la *Pasión de San Mateo* operística.

Lo cierto es que la obra, con sus múltiples luces, es fascinante e hipnótica. Para llevarla a cabo la ABAO, que la pasada temporada cerró su ambicioso proyecto *Tutto Verdi*, ha querido contar con buenos mimbres. Leonora será servida por Anna Pirozzi, una soprano de firmes acentos y excelente línea, cantante muy profesional que se acerca al ideal para la parte: una *drammatica d'agitata*. A su lado, Celso Albelo, un tenor que ha evolucionado en los últimos años hacia el territorio de los líricos puros. Su voz no suele tener problemas en la zona superior, firme y bien asentada, algo importante en este caso; para *La pira*, por ejemplo. Puede que



MICHELE CROSEIRA

PUESTA EN ESCENA DE *IL TROVATORE*, DE MARIANI

el tenor canario no necesite bajársela medio tono. El aguerrido barítono de carácter Juan Jesús Rodríguez es un magnífico Conde de Luna, a falta de pulir un tanto las dificultades belcantísticas que presenta su *particella*. La gitana Azucena estará en la garganta de la sólida mezzo Ekaterina Semenchuk, cantante amplia y con pegada. Un buen equipo de secundarios, con el Ferrando de Riccardo Fassi, bajo que se presenta en la ABAO, al frente, corteará a esas cuatro voces: Belén Elvira, Gerardo López, David Aguayo y Martín Barcelona. Gobernándolos a todos, con la Orquesta Sinfónica de Bilbao en el foso y el Coro de Bilbao en la escena, estará el muy diestro Francesco Ivan Ciampa. Todos ellos se moverán bajo las instrucciones del director de escena Lorenzo Mariani. La producción, de corte intimista, proviene de Venecia y utiliza elementos derivados de la película *El séptimo sello*, de Ingmar Bergman. **A. REVERTER**

Alicia de Larrocha, alumbrar desde el piano

El próximo 23 de mayo se cumplirá un siglo del nacimiento de la pianista barcelonesa, la mejor intérprete de música española del siglo XX. Albéniz, Granados y Falla, más Turina y Montsalvatge, constituyeron la base para su lucimiento por los auditorios de todo el mundo, en los que levantaba rendida admiración y se codeaba con figuras de la talla de Arthur Rubinstein.

FUE UNA PIANISTA CLAVE, esencial en la interpretación, rigurosa, sensible, ajena a cualquier tipo de dengue, de elongación, de blandura, de la música española más relevante. Alcanzó una rara perfección sobre todo en el acercamiento a las páginas salidas de la inspiración de los compositores de finales del siglo XIX y principios del XX, con Albéniz, Granados y Falla en cabeza, aunque extendió su magisterio a sucesores como Turina o Montsalvatge.

Fue una niña prodigio – término que siempre rechazó –, que se sentaba al piano ya desde los tres años. Muy pronto halló su camino tras tomar contacto con Frank Marshall, discípulo directo de Granados y continuador de su escuela pianística, que supo ir modelando el talento musical de la jovencita sin prisas hasta convertirla en una gran pianista. Se entregó enseguida casi por completo a su vocación: estudio constante, viajes continuos, actuaciones en las más diversas partes del mundo. Años y años de carrera, casi sin tiempo de ver a sus dos hijos, niño y niña. Su profesión era lo más importante. Hasta extremos casi enfermizos. La pequeña, Alicia Torra Larrocha, contaba que su madre se empeñó en realizar una grabación en estudio cuando estaba a punto de traerla al mundo. Eso sí, con una comadrona al lado.

Alicia de Larrocha (1923-2009) había interpretado su primer concierto a los seis años, en la Exposición Universal de Barcelona. A los once fue su primera actua-

ción oficial tocando con la Orquesta Sinfónica de Madrid de Fernández Arbós. Desde 1939 empezó a salir al extranjero y a codearse con importantes orquestas. Su gira por los Estados Unidos con la Orquesta Filarmónica de Los Ángeles dirigida por Alfred Wallenstein fue el espaldarazo definitivo. Importante fue también el apoyo del gran pianista Arthur Rubinstein. En 1950 se casó con el también pianista Juan Torra, que dejó su carrera para acompañarla y llevar sus cosas. Al morir Marshall en 1959 ocupó el puesto de directora de la Academia Granados.

Su relevancia como intérprete, y no solo de música española, fue especialmente apreciada en los Estados Unidos. Y de ello nos ilustra la opinión del reconocido crítico del *New York Times* Harold Schonberg, que escribió en 1968: “Tres grandes pianistas han tocado en el Carnegie Hall en las últimas semanas, Michelangeli, Horowitz y Larrocha, y Alicia no es la menor de los tres”.

Su recital fue al parecer impresionante. Lo destacaba uno de los mejores amigos de la pianista, Gregor Benko, fundador, junto a Albert Petrak de los Archivos Internacionales de Piano, que resaltaba también el gracejo de la artista. Y contaba con mucho humor su primer encuentro con ella después de un recital Granados en 1967. Al finalizar el concierto Benko y un amigo, William Santaella, fueron a visitarla y este último le dijo: “Señora De Larrocha, me parece una osadía de-

cirle qué es lo que encuentro tan asombroso en su manera de tocar, y prométame que no se ofenderá si se lo digo”. “Le prometo que no me molestaré”, contestó ella. “De acuerdo, bueno, usted toca ¡con cojones!”. Alicia, con una sonrisa traviesa, respondió en inglés: “Sí, jeso es! ¡Tiene razón, eso es lo que yo quiero en mi manera de tocar... *Balls!*”.

DE LO QUE NO HAY DUDA es de que la pianista imprimió un nuevo sesgo de autenticidad a la interpretación de la música española, que venía siendo tocada por otros pianistas como Ricardo Viñes de forma un tanto superficial, con una estética que algunos malintencionados definían como de “viñetas de salón”. El propio Benko señalaba que uno de los secretos de Alicia era el ritmo. Algo que la mezzo Conchita Supervía, también barcelonesa y que había conocido a la niña De Larrocha, tenía muy claro: “En la música española un *rallentando* es el mayor lujo que uno se puede permitir, y eso solo en contadas ocasiones”.

No hay duda de que Marshall había orientado a nuestra pianista por esos caminos y que la imbuyó del extraordinario colorido del piano de Granados, algo que



LA PIANISTA ALICIA DE LARROCHA EN LOS AÑOS 40

IMPRIMIÓ UN NUEVO SESGO DE AUTENTICIDAD A NUESTRO PATRIMONIO MUSICAL, QUE VENÍA SIENDO TOCADO POR OTROS PIANISTAS COMO RICARDO VIÑES DE FORMA UN TANTO SUPERFICIAL

ella asimiló, lo que favoreció una aplastante facilidad de ejecución, cosa insólita en una persona de mano tan diminuta, capaz, gracias a los exigentes ejercicios impuestos por el maestro, de abarcar, sin problemas graves, una décima. Siempre se alabó su fraseo nítido, bien construido, nacido de un enérgico, conciso y seco ataque a la nota. Las dificultades polifónicas de la *Iberia* de Albéniz, por ejemplo, sus complejas texturas, su esquinada acentuación, pero también sus aspectos *cantabile* y, por supuesto, su dimensión impresionista, alcanzaban una inesperada plenitud en sus múltiples interpretaciones. El toque ágil, a veces alado, pulcro, le servía también para acercarse a Mozart con mucha propiedad y nitidez, ajena a un prerromanticismo aún en sazón.

La concentración que afilaba y sustanciaba el canto, en un difícil equilibrio entre las técnicas del *staccato* y *spianato*, gobernaba asimismo su acercamiento a la obra de Beethoven; o de otros compositores decididamente románticos, como Mendelssohn, Schubert o Schumann. Tuvimos buena muestra de ello en una histórica sesión de Grandes Intérpretes de Scherzo de 1996 en la que concurrían esos autores. Para cerrar es revelador recoger esta afirmación

de la propia pianista, que define en buena medida su credo artístico: “No me mueve actuar ante el público, es la misma música la que me mueve”. Y ello se revelaba singularmente en su manera de acercarse a la española, de la que era, y seguirá siendo en el recuerdo, la gran intérprete del siglo XX. **ARTURO REVERTER**



La gran juventud
Éxtasis
en la escuela
Chéreau

DIRECCIÓN: Valeria Bruni Tedeschi. **GUIÓN:** Valeria Bruni Tedeschi, Noémie Lvovsky, Agnès de Sacy. **INTÉRPRETES:** Nadia Tereszkiewicz, Sofiane Bennacer, Louis Garrel. **AÑO:** 2022. **ESTRENO:** 19 de Mayo

Patrice Chéreau fue una figura fundamental de los escenarios europeos, alguien capaz de revolucionar la puesta en escena tanto en la ópera —la sombra de su mítico *El anillo del nibelungo* es alargada— como en el teatro, en donde adaptó a Ibsen, Chéjov, Marguerite Duras o Lope de Vega. También cosechó éxitos importantes como cineasta, logrando un Oso de Oro por *Intimidad* (2001) y el Premio del Jurado en Cannes por *La reina Margot* (1994).

Intérprete también él mismo, con trabajos para Andrzej Wajda, Michael Mann, Raoul Ruiz o Michael Haneke, fue el trabajo con los actores uno de los principales intereses de Chéreau, famoso por su exigencia, su precisión y su detallismo. Su ascendente sobre varias generaciones de intérpretes, no solo en el campo artístico sino también en el intelectual y en el político, lo de-

sarrolló desde varias instituciones (el Théâtre de Sartrouville, el Piccolo Teatro de Milán, el Teatro Nacional Popular, la Comedia Francesa...), siendo una de sus etapas más fructíferas al respecto la que desarrolló en la escuela Les Amandiers de Nanterre de 1982 a 1990.

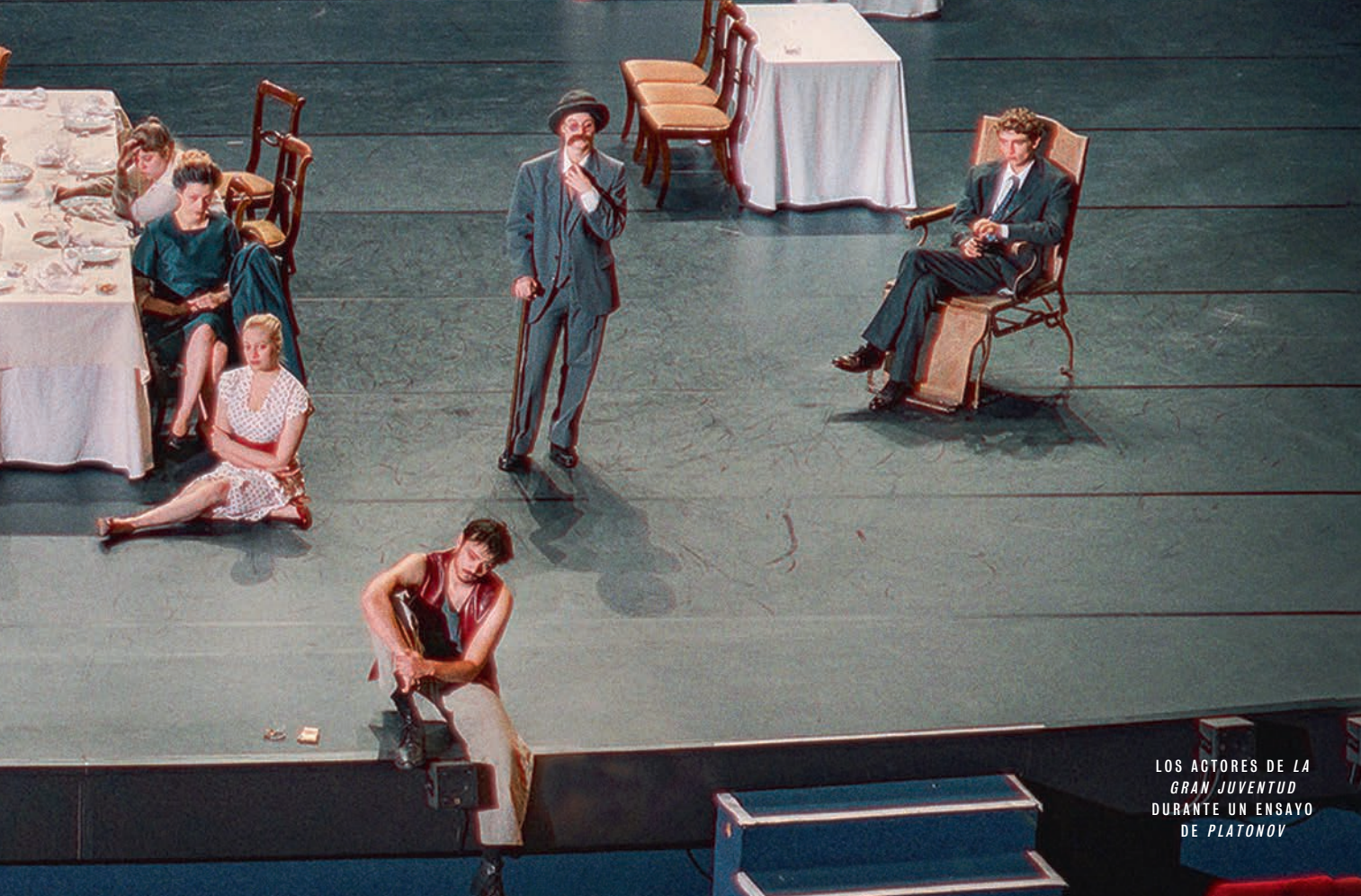
Una de sus más célebres alumnas fue Valeria Bruni Tedeschi (Turín, 1964), quien ahora recupera sus recuerdos de aquella época en *La gran*

juventud. Y no resulta el retrato del legendario *regista* demasiado complaciente, con una escena en la que le vemos consumir cocaína antes de entrar a un ensayo, y otra en la que acosa a un alumno, al que consigue robarle un beso, aunque la cosa no pase a mayores. La interpretación que realiza el omnipresente Louis Garrel (es la cuarta película que estrena en España en lo que llevamos de año) de Chéreau no busca ni la caracterización realista ni la

mimesis gestual, sino capturar la intensidad de un hombre exigente e implacable que ante todo deseaba que sus colaboradores le ofrecieran verdad.

UNA NUEVA AUTOFICCIÓN

En cualquier caso, el papel que juega el Chéreau de Garrel en *La gran juventud* es secundario, realizando Bruni Tedeschi un nuevo ejercicio de autoficción en el que Nadia Tereszkiewicz, recientemente vista en la divertidísima *Mi crimen* de François Ozon, da vida a Stella, un trasunto de sí misma. Junto a ella, un grupo de otros 11 aspirantes a estrellas de las tablas viven el sueño de ser seleccionados en Les Amandiers, viajan a Nueva York para recibir clases en el Actor's Studio y preparan una adaptación del *Platonov* de Chéjov —escrita por el maestro ruso con 18 años— a las órdenes del célebre director de escena.



LOS ACTORES DE *LA GRAN JUVENTUD* DURANTE UN ENSAYO DE *PLATONOV*

La vida (ficticia) de Bruni Tedeschi

Nieta del magnate judío italiano de los neumáticos Valerio Bruni Tedeschi, hija del compositor de ópera Alberto Bruni Tedeschi y de la actriz y pianista Marisa Borini, y hermana de la ex primera dama francesa y cantante Carla Bruni, Valeria Bruni Tedeschi se marchó de Turín con su familia a los 9 años para vivir en París por miedo al terror desplegado por las Brigadas Rojas. Fue en Francia donde se formó como actriz, aunque su carrera se ha desarrollado en ambos países.

Dotada para personajes con un amplio registro de emociones, ganó en 1993 el César a la mejor actriz revelación por *Les gens normaux n'ont rien d'exceptionnel* (Laurence Ferreira Barbosa, 1993) y a lo largo de su trayectoria ha conquistado cuatro premios David de Donatello y ha trabajado para maestros como Šarunas Bartas, Claude Chabrol, François Ozon, Nobuhiro Suwa, Ridley Scott o el propio Patrice Chéreau.

Además, *La gran juventud* es el sexto largometraje de ficción que dirige. Con la excepción de *Las tres hermanas*, adaptación del drama de Chéjov, todos toman como punto de partida la propia vida de la actriz, que no escatima críticas hacia la burguesía en filmes como *Es más fácil para un camello...* (2003), *Un castillo en Italia* (2013) o *Una casa de verano* (2018). **J. YUSTE**

Bruni Tedeschi consigue capturar el riesgo, el vértigo, la efusividad, el miedo y los abismos de la juventud apostando por el metraje analógico, con colores saturados que imitan la textura del cine de la época, y con una vibrante banda sonora que combina la música clásica con canciones pop que puntúan los momentos clave (*Daydream*, de Wallace Collection, *Le Chanteur*, de Daniel Balaivoine, *Popcorn*, de Jean Michel Jarre...).

El gusto por el histrionismo y el exceso de Bruni Tedeschi evita que el filme caiga en el retrato idealizado y nostálgico, centrándose la directora en las emociones de los personajes. Puede que la relación que establece Stella con Étienne (el fotogénico y polémico Sofiane Bennacer, sobre el que pesa una acusación

de violación) sea algo monótona y no demasiado brillante, pero *La gran juventud* trasciende su premisa al incluir un interesante acercamiento a la epidemia del sida que se llevó a tantos jóvenes y a los estragos que causó la heroína.

UNOS JÓVENES VIVEN EL SUEÑO DE ENTRAR EN LES AMANDIERS, ESCUELA DE TEATRO DIRIGIDA POR PATRICE CHÉREAU

Además, la directora, que no oculta sus orígenes pudientes (Stella vive en un palacete con la única compañía de un mayordomo), extrae petróleo fílmico de las escenas de los ensayos de *Platonov*, en donde se desnudan los conflictos de los personajes. **JAVIER YUSTE**

Sica

Restos de un naufragio en Costa da Morte

DIRECCIÓN Y GUIÓN: Carla Subirana. INTÉRPRETES: Thais García Blanco, Nuria Prims, Marco Antonio Florido Añón, María Villaverde Ameijeiras, Lois Soaxe, María del Carmen Gesteiro. AÑO: 2023. ESTRENO: 19 de mayo

La Costa da Morte es una de las más peligrosas del mundo y, por tanto, territorio fértil para mitos y leyendas. En ese encuentro entre el océano Atlántico y el mar Cantábrico se han documentado más de 600 naufragios y se dice que las almas de los marineros pueden oírse por las grietas de la tierra. El director gallego Lois Patiño ya posó su mirada en este territorio mítico que siempre ha estado vinculado al fin y a la muerte, a las meigas y a la Santa Compañía: primero, desde el cine de lo real y el documental antropológico en el multi-

premiado filme *Costa da Morte* (2013) y, segundo, desde una ficción *sui generis* de tintes lovecraftianos en *Lúa Vermella* (2020).

Ahora, la directora catalana Carla Subirana (Barcelona, 1972) —que debuta en el largo tras dirigir varios documentales: *Nadar* (2008), *Kanimambo* (2012), *Volar* (2012)...— toma la alternativa de Patiño y, aunque desde una narrativa más convencional, también centra su mirada en ese paisaje salvaje y misterioso que haría las delicias del pintor romántico William Turner, en donde el ser huma-

no parece insignificante frente a la fuerza de la naturaleza y la majestuosidad y belleza del entorno.

Las imágenes de las olas rompiendo contra los acantilados, el sonido atronador del viento, el cielo siempre amenazante y en continua evolución, sirven en el filme para dibujar las emociones de la desgarrada y huraña adolescente Sica (Thais García Blanco), cuyo padre acaba de desaparecer en un naufragio al que rodean extrañas circunstancias.

La protagonista deambula por la costa con la esperanza de

que el mar devuelva el cuerpo de su progenitor, sin darse cuenta de que ha iniciado un viaje de descubrimiento hacia la edad adulta, en donde jugará un papel fundamental la relación con su madre (Nuria Prims). Ambas tienen una manera distinta de enfrentar el duelo: mientras Sica parece perdida y enojada e incapaz de pasar página, la madre se entrega a la resignación y trata de salir adelante. Por el camino, la verdad sobre lo sucedido em-



LA ACTRIZ FUMINO KIMURA, COMO TAEKO EN *LOVE LIFE*

Love Life

De qué nos sirven tantas fotos antiguas

DIRECCIÓN Y GUIÓN: Kōji Fukada. INTÉRPRETES: Fumino Kimura, Kento Nagayama, Atom Sunada, Marika Yamakawa
AÑO: 2022. ESTRENO: 19 de mayo

Nadie se percata de la muerte absurda de Keita, de ocho años, durante la fiesta que sus padres y abuelos han organizado en casa. Parece que ni siquiera la película, de colores brillantes y montaje discreto, atiende a las dimensiones trágicas que conlleva el accidente. No es la primera gran pérdida de Taeko

(Fumino Kimura), joven madre recién casada con su supervisor en los servicios sociales, Jiro (Kento Nagayama), un hijo de papás que no la tienen en demasiado aprecio... Sin embargo, no hay ni un punto de crueldad en la película que Kōji Fukada le dedica, y que pasó injustamente desapercibida



**SICA DEAMBULA POR
LA COSTA CON LA
ESPERANZA DE QUE
EL MAR DEVUELVA EL
CUERPO DE SU PADRE**

LA DEBUTANTE THAIS GARCÍA BLANCO INTERPRETA A SICA EN EL DEBUT EN LA FICCIÓN DE CARLA SUBIRANA

pieza a brotar entre silencios incómodos y habladurías. Suso (Marco Antonio Florido Añón), un enigmático joven obsesio-

nado con las tormentas, y Leda (María Villaverde Ameijeiras), hija de otro náufrago que descuida su amistad con Sica en

brazos de un compañero del instituto, completan la galería de personajes en los que Subirana posa su mirada.

tras su estreno en la Sección Oficial del Festival de Venecia.

Hay algo de amable en esa vida que sigue a pesar de todo. Fukada es suave, que no indiferente. En realidad, ni tras las sacudidas que mueven a Taeko hay rastro de crueldad o de abismo, solo de justa medida: si la cámara se aleja, es para dar sentido trágico a momentos que de por sí son muy dolorosos, como cuando Park, el padre biológico de Keita (Atom Sunada), desaparecido años atrás, aparece en medio del funeral. De cerca, y con la sordera de Park por salvoconducto, la puesta en escena jugará con la exposición silenciosa, ya sea con fines cómicos, confesionales (interpretar en signos todo aquello que nunca nos atre-

veríamos a decir) o simplemente porque cuando sus personajes hablan con las manos también pueden oírse los pájaros de la primera mañana de fondo.

Con la llegada de Park, las escenas se desdoblán entre las formas transparentes del culebrón y el sosiego de Ozu. ¿Cómo encajar semejante mezcla? Por si fuera poco, Fukada encuadra a sus personajes siempre demasiado enteros para ser tomados del todo en serio, pero nunca lo suficientemente lejanos para que dejen de importarnos. Incluso en el carácter teatral del clímax de la película, grave y deshilvanado a partes iguales, podemos reconocer una mirada amistosa que trata de explicarnos que

nada es para tanto. En realidad, las imágenes sonarán familiares a ojos de quienes conozcan el mejor melodrama japonés contemporáneo; en este sentido, la influencia de Ryusuke Hamaguchi, en su máximo esplendor dramático-irónico, es impenable. De hecho, la película señala sin problemas a sus referencias cinéfilas predilectas: Taeko baila bajo la lluvia con el

**EN LOVE LIFE, NADIE
SE PERCATA DE LA
MUERTE DE KEITA, DE
OCHO AÑOS, DURANTE
LA FIESTA QUE LE HAN
ORGANIZADO EN CASA**

Sica, que se estrenó en la sección Generation de la Berlinale, pasó por la sección oficial de Málaga y clausuró el BCN Film Fest, utiliza técnicas del documental y una narrativa de suspense que desarrolla sin grandes estridencias, además de actores naturales seleccionados en un *casting* de más de 600 personas de la zona. El resultado es una película sencilla y profunda que se mueve entre el cuento mágico, gracias a la abrumadora fotografía de Mauro Herce y la etérea banda sonora de Xavier Font, y el comentario social y político

de una zona donde la crisis de la industria pesquera se ve agravada por el cambio climático. **JAVIER YUSTE**

dramatismo relajado de los finales de *Mother*, de Bong Joonho o *Más allá de las montañas*, de Jia Zhangke, y la pulcritud del tanatorio recuerda al mejor Roy Andersson. Es fácil ver el cine tras la serenidad de *Love Life*, pero eso no reduce ni una pizca su bravura.

Porque, por lo contrario, es menos sencillo detectar cómo procesa Fukada las imágenes que la tradición melodramática anterior le ha regalado. La vida después de la muerte de un niño se explica a base de barridos laterales sencillos, discretos. La cámara no teme al artificio si ello puede ayudar a sus personajes a superar un duelo absurdo, demoledor. ¿Para qué deberían servirnos las películas, si no? **MARIONA BORRULL**



Más allá del lado oscuro de la Fuerza

***Jedi: Survivor* desecha los arquetipos maniqueos de la saga *Star Wars* para explorar la moralidad de unos personajes obligados a tomar decisiones en situaciones extremas. Respawn ha ideado un viaje estelar por mundos maravillosos, con secuencias espectaculares y momentos de intenso drama.**

Han pasado cinco años desde los eventos del anterior juego, *Fallen Order*, cuando Cal Kestis destruyó la lista de los niños sensibles a la Fuerza para protegerlos del imperio, renunciando así también a la posibilidad de reconstruir la orden Jedi. Durante este tiempo, ha estado ejerciendo de partisano contra el régimen. Tras el fracaso de una operación en Coruscant, acaba estrellando su nave en Koboh, un mundo en la frontera de la galaxia.

Mientras explora su enorme extensión, descubre reductos de los Jedi de la época de la Alta República, doscientos años antes, y a Dagan Gera preservado en un tanque de curación durante todo este tiempo. Sin embargo, el antiguo Jedi lo traiciona nada más ser liberado y se lanza a la búsqueda de una brújula especial que le permita un pasaje seguro a través de la nebulosa inestable del sistema para llegar a Tanalorr, un pla-

meta mítico. Reconociendo su potencial como santuario fuera del alcance del imperio, Cal emprende la persecución del jedi caído para hacerse con la brújula antes que él.

Fallen Order (2019) fue un nuevo comienzo en videojuegos para la franquicia creada por George Lucas. El legendario cineasta jugó un papel fundamental en la historia del

medio interactivo con su estudio LucasArts, que tuvo su época dorada durante los años noventa y principios de los dos mil. Sin embargo, tras la compra de Disney, sus puertas cerraron y la compañía restauró en 2021 el nombre original, Lucasfilm Games, para licenciar con cuidado sus universos. Respawn Entertainment creó en *Fallen Order* una aventura fantástica basada en la exploración de mundos, una progresión de habilidades que abrían nuevos caminos, combates de espadas láser y puzzles inteligentes que requerían usos creativos de la Fuerza. Lo que hace *Survivor* es coger ese esquema y expandirlo de manera considerable gracias al poder de la nueva generación.

La secuencia en Coruscant con la que abre el juego resulta apabullante. La capital de la galaxia es una metrópolis de escala planetaria, con miles de niveles superpuestos, un tráfi-



y un cuidado exquisito en las cinemáticas. Cuando la acción se desata, el impacto es real, provocando una respuesta emocional sincera. Cal Kestis es un personaje fantástico, pero Bode, un mercenario intentando preservar la seguridad de su hija, y Dagan Gera, un Jedi fuera del tiempo con un resentimiento de siglos contra la orden que lo traicionó, no se quedan a la zaga.

SITUACIONES EXTREMAS

El mayor acierto de *Jedi: Survivor* es alejarse de los lugares comunes de la saga para poder contar su propia historia, la historia de Cal Kestis, un joven al que le han arrebatado todos sus referentes morales y debe dirimir su actuación en situaciones extremas y admitir que la cosmovisión radical de los Jedi podía llegar a ser un despropósito. Sin villanos evidentes, *Survivor* muestra la colisión frontal de personajes con diferentes visiones de lo correcto cuya cerrazón y obsesiones les impide confiar lo suficiente como para encontrar una vía de consenso, de traumas sin resolver y de la imposibilidad de mantenerse fiel a unos ideales religiosos, radicales en su absolutismo, en la crudeza de una guerra contra un coloso fascista. Es una pena que los problemas de rendimiento hayan

enturbiado el título durante el lanzamiento, pero la mayoría se subsanarán y lo que quedará es una de las historias más poderosas de una saga que, como ya hizo en *Andor* o *The Last Jedi*, triunfa cuando adopta un tono revisionista en su acercamiento al mito. **BORJA VAZ**

**TODO EL MAPA ESTÁ INTERCONECTADO,
CON MÚLTIPLES SECRETOS Y ZONAS OPCIONALES
QUE HACEN DE LA EXPLORACIÓN UNA DELICIA**

co aéreo constante y un mar de luces de neón. El nivel de detalle es sorprendente, pero no deja de ser una sección lineal para aclimatarnos a los controles y a las mecánicas principales. Es en Koboh cuando el juego se abre de verdad, con panorámicas cautivadoras de un mundo en la frontera, agreste y salvaje, entre salteadores de caminos y las fuerzas de un imperio que apenas consigue mantener una tenue presencia. De las antiguas cámaras jedi subterráneas a las imponentes estructuras de basalto de los bosques, de una enorme fisura volcánica a un pantano desolado, un ascenso alpino entre la bruma y hasta un observatorio más allá de las nubes, todo el mapa está interconectado, con múltiples secretos y zonas opcionales que hacen de la exploración una de-

licia. El virtuosismo en el diseño de niveles ya sería razón más que suficiente para decantarse por el juego, pero es que Respawn lo acompaña esta vez con una de las narrativas más interesantes que hayan salido de la franquicia hasta el momento. Aunque la premisa bá-

sica del argumento es bastante sencilla —una carrera para conseguir la brújula que les señalará el camino del codiciado refugio—, el tratamiento de los personajes no podría ser más complejo, con cientos de conversaciones que los van perfilando en situaciones cotidianas



CAL (CAMERON MONAGHAN) Y BD-1 EN KOBOK EN JEDI: SURVIVOR. ARRIBA, CAL KESTIS CON UN SABLE DOBLE EN LAS CALLES DE CORUSCANT

Nazareth Castellanos “Necesitamos mentes abiertas en los laboratorios”

¿Puede la flora bucal tener relación con el Alzheimer? ¿Qué le “dicen” las vísceras al cerebro? ¿Deteriora emocionalmente la comida basura? ¿Qué ocurre si respiramos mal? La neuróloga Nazareth Castellanos encabeza la nueva revolución de la neurociencia: el diálogo entre el cerebro y el resto del organismo.

Antes de subir a la cima de los libros más vendidos con *Neurociencia del cuerpo* (Kairós) —ecosistema donde prosperan autoayudas y curanderos varios— Nazareth Castellanos (Madrid, 1977), física teórica y doctora en Neurociencia, ya ocupaba la cátedra extraordinaria de Mindfulness y Ciencias Cognitivas de la Universidad Complutense de Madrid y ya había cruzado los puentes que conectan el cerebro con el resto de nuestro organismo en laboratorios del King's College londinense y del Max Planck de Alemania.

Castellanos comienza el día leyendo los artículos científicos que sintonizan la actualidad con la línea de investigación que comenzó hace doce años, cuando los conceptos intuición y cerebro aún no habían firmado el armisticio. Su revolución fue conquistando una nueva forma de entender la psicología y el cuerpo humano, al tiempo que se enfrentaba a la divulgación con sencillez, sin miedo ni prejuicios. “Se ha convertido en otra pasión para mí”, señala.

Pregunta. De modo que los órganos “intuyen”...

Respuesta. Es sorprendente lo que está aportando la neurociencia más vanguardista. Reconocer que los órganos intuyen en el cerebro es hablar del estilo de vida y de medicina preventiva. Conocer cómo el intestino impacta en la capacidad de aprendizaje, por ejemplo, nos ayuda a ser más cautos con lo que comemos o cómo alimentamos a nuestros hijos. La idea de *Neurociencia del cuerpo* es invitar a conocer el propio cuerpo. Hay muchos años de estudio detrás de estas páginas y mucha ilusión al escribirlo. Creo que su éxito evidencia las ganas de una ciencia más humana.

P. ¿Qué “fibra” ha tocado su libro?

R. Para mí se encuentra en una bifurcación; por una parte reconocemos la importancia y la impronta que nos deja la materia, el cuerpo. Dependemos de lo que suceda en el organismo. Pero también reconocemos la importancia de la mente sobre el propio cuerpo.

Cuerpo y mente son distinguibles, pero inseparables.

DE ORIENTE A OCCIDENTE

P. ¿Diría que es el cuerpo el que modela el cerebro y no al revés?

R. Al revés también. Hasta ahora hemos pensado que el cerebro guía al cuerpo y que sabe lo que allí sucede. Pero no se reconocía protagonismo a las vísceras en la psicología. Hoy sabemos que el intestino intuye el estado de ánimo, que la respiración moldea la atención y que el corazón está implicado en la percepción. Intentar entender la psicología apoyándonos exclusivamente en el cerebro fue necesario pero incompleto. No se puede separar lo que está relacionado.

P. ¿Da respuesta la cultura occidental a esta relación?

R. Al principio yo renegué de la cultura occidental y me entusiasmé con la oriental para dar apoyo a esta nueva visión. Pero reparar la historia de la medicina griega me ayudó a ver que siempre hemos tenido una visión integral del cuerpo hu-

mano. Es una vuelta a nuestro origen.

P. ¿Le falta entonces a nuestra medicina conectar con la mente?

R. Le falta conectar con otras disciplinas, nos enriqueceríamos si conciliásemos saberes.

P. Bosque neuronal, jungla del organismo... ¿Desconocemos aún cómo interactúan las partes del cuerpo?

R. Falta muchísimo por conocer. Estamos en un momento fascinante. Se acaban de abrir muchas puertas en la investigación. Por ejemplo, se está estudiando la relación entre la flora bucal y la enfermedad de Alzheimer, algo impensable hace años. Necesitamos mentes abiertas en los laboratorios, las siguientes generaciones van a disfrutar y aportar muchos descubrimientos que ahora ni imaginamos. Animo a los estudiantes a acercarse a la investigación, y a las instituciones para apoyarlo.

P. Ha mencionado el intes-



INMA GARNONEDA

“EN EL INTESTINO HABITAN MICROORGANISMOS QUE IMPACTAN EN EL SISTEMA INMUNE. SE HA VISTO QUE SU DINÁMICA INFLUYE EN LOS FACTORES DE CRECIMIENTO NEURONAL”

tino. ¿Cómo condiciona la salud del cerebro?

R. En el intestino habitan microorganismos que componen la microbiota que impactan en el sistema inmune y nervioso. Se ha visto que su dinámica influye en los factores de crecimiento neuronal. En el caso más concreto se han aportado evidencias sobre el deterioro emocional y social asociado a la comida basura.

P. Y llegamos a la respira-

ción. ¿Maltratamos este proceso tan cotidiano y necesario?

R. Parece que sí, respiramos más por la boca que por la nariz y esto tiene consecuencias negativas en nuestra salud, incluida la mental. Al inspirar por la nariz, cuando estamos sentados por ejemplo, activamos estructuras neuronales que favorecen la memoria y la atención. Si exhalamos con algo más de detenimiento favorecemos la regulación emocional. Desde

hace años impulso la educación en respiración en las escuelas, y yo lo hubiera agradecido mucho!

P. ¿Qué sentido nos conecta más con el cerebro?

R. El sentido de la interocepción, es decir, la información que llega desde las vísceras al cerebro. Es el sentido al que el cerebro le da más importancia. Después ya vienen los sentidos de la exterocepción: la vista, el oído, el olfato, el tacto...

P. ¿Es el corazón la regla que mide el mundo (según “intuición” de Jean-Jacques Rousseau)?

R. A la luz de las últimas investigaciones, por cierto lideradas principalmente por la Universidad de París, podríamos decir que el corazón es una regla con la que se mide la percepción del mundo. Según estos estudios de neuroimagen, cada vez que se produce un latido cardíaco ciertas estructuras del cerebro responden. Esta sería la base de la percepción, una percepción siempre subjetiva. El corazón sería la regla con la que cada uno mide su mundo.

P. Cervantes, Hesse, Proust... en el libro cita a grandes autores. ¿Qué lugar ocupa la expresión literaria en la relación mente-cuerpo?

R. Para mí siempre ha sido fundamental. Una única disciplina no puede entender la psicología humana. Cada uno ve lo que el otro no ve. La literatura hace volar la ciencia, la enriquece.

P. ¿Qué nos falta por descubrir en el laberinto cerebral para terminar de conectar mente y cerebro?

R. ¡Muchísimo, afortunadamente! Reconocer que no hemos hecho más que empezar es un gran paso. **JAVIER LÓPEZ REJAS**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Inteligencia Artificial, principios e intereses

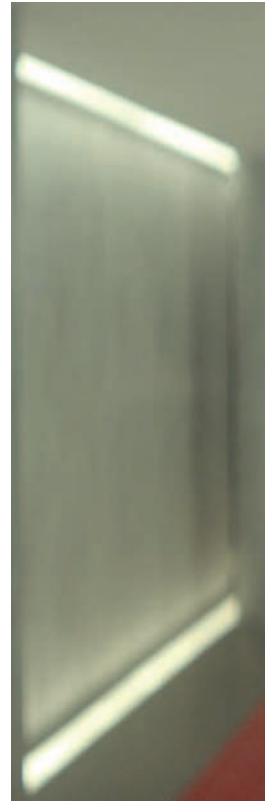
¿CUÁNTO TIEMPO MÁS podré estar ocupándome de esta sección antes de que me sustituya una máquina inteligente? No es esta una pregunta baladí pues no es difícil aventurar que una de esas máquinas podrá, con sus mastodónticas bases de datos, identificar asuntos de actualidad, y componer artículos semejantes al que ahora, estimado lector, está usted leyendo. Lo hará, además, a una velocidad inigualable para cualquier humano y con un estilo literario no desdeñable.

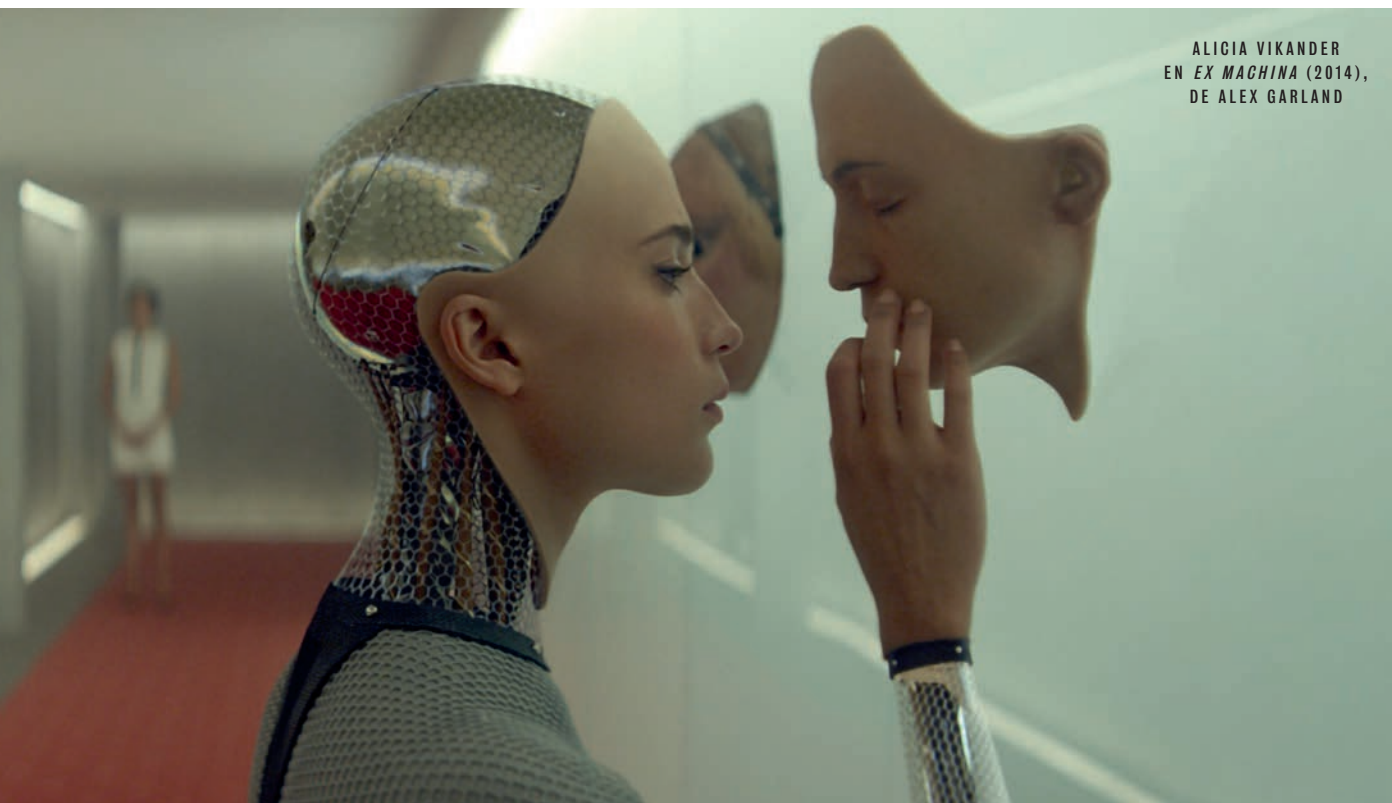
Dada la popularidad que recientemente ha alcanzado la puesta en funcionamiento del ChatGPT –desarrollado por la empresa OpenAI–, por el momento en la versión GPT-4, no es sorprendente que la Inteligencia Artificial (IA) haya pasado a ocupar un puesto preferente en las noticias diarias, así como en comentarios de todo tipo de medios de información. Y a todo este revuelo se ha añadido la publicación, el pasado 22 de marzo, de una carta abierta, firmada por conocidos expertos en IA, en la que se pide “que todos los laboratorios de IA detengan durante al menos seis meses el desarrollo de los sistemas de IA más poderosos que GPT-4”. “Los sistemas de IA que compiten en inteligencia con los humanos –precisa la carta– pueden plantear riesgos profundos a la sociedad y la humanidad [...]. Como se afirma en los ampliamente apoyados Principios Asilomar, la IA representa un cambio profundo en la historia de la vida en la Tierra, y debería ser planificada y utilizada con cuidado y recursos mesurados”.

La utilización del nombre “Asilomar” merece una primera reflexión. Inmediatamente después de que se introdujesen, en torno a 1970, las primeras técnicas de ADN recombinante (cortar y pegar trozos de ADN), se reconoció que sería posible construir moléculas de ADN recombinante *in vitro*, generándose especulaciones y debates acerca de las implicaciones de la tecnología genética en los seres vivos, incluidos los humanos. Parecía claro entonces que la biología molecular, en forma de ingeniería genética o biotecnología, podría permitir se-

leccionar si no individuos sí algunos de sus genes; crear, en definitiva, nuevos genes y por tanto nuevas formas de vida, algo que terminó sucediendo. Específicamente, en 1971 se propuso un experimento con el que se pretendía insertar el cromosoma del virus SV40 en una cepa de la bacteria *Escherichia coli*. La perspectiva de que una bacteria –especialmente una que aparece de manera natural en el intestino humano– pudiese ser tratada para transportar el ADN de un virus capaz, bajo ciertas condiciones experimentales, de provocar tumores en roedores, alarmó a algunos biólogos moleculares. La Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos solicitó que se estableciese una moratoria mundial voluntaria en esa área de investigación debido a los riesgos potenciales e impredecibles que podría acarrear para la salud humana. Con este fin se celebró una reunión internacional en febrero de 1975 en el Centro de Conferencias de Asilomar (California), en la que participaron 140 científicos. Pero lo que se aprobó allí no fue una moratoria, sino unos protocolos de seguridad que se aconsejaba siguiesen los laboratorios implicados en esas investigaciones, protocolos que aún continúan aplicándose.

LOS “PRINCIPIOS ASILOMAR DE IA” mencionados en la carta abierta a la que me refería anteriormente, han sido elaborados por el Future of Life Institute, una organización privada, sin fines de lucro, fundada en 2014 con el objetivo de reducir los riesgos catastróficos y existenciales a los que se enfrenta la humanidad, en particular los asociados a la IA. Los 23 puntos que contiene son razonables, pero, me temo, irrealizables, nada comparable a los que surgieron del Asilomar biotecnológico. Puntos admirables como que “debería existir un intercambio constructivo y saludable entre los investigadores en IA y los res-





ALICIA VIKANDER
EN *EX MACHINA* (2014),
DE ALEX GARLAND

ponsables políticos”, “fomentar una cultura de cooperación, confianza y transparencia entre los investigadores y quienes desarrollan la IA”, o que “la superinteligencia solamente debería desarrollarse en el servicio de unos ideales éticos compartidos, y para el beneficio de la humanidad y no para el de un Estado u organización”. Pero, ¿existen realmente valores éticos o comerciales que compartan naciones como Estados Unidos, China, la Unión Europea o Rusia? Y qué decir de las empresas dedicadas a la IA. ¿Cooperarán? Por otra parte, ¿es ético desarrollar técnicas, ampliamente utilizadas, para conseguir grandes bases de datos destinadas a implementar tácticas para vender los productos que una empresa produce, sean estos los que sean, innecesarios la mayor parte de las veces, o, lo que es peor, que fomenten el cambio climático?

Y en este punto vuelvo de nuevo a la carta abierta que pide una moratoria en la investigación sobre IA. Es cierto que los peligros a los que alude son posibles y temibles, pero también lo es que detrás de la petición de esa moratoria puede que se encuentren motivos económicos vinculados al hecho de que algunas empresas dedicadas a la IA ven peligrar su situación, y el valor de sus acciones, al verse adelantadas por OpenAI. El primer firmante de la carta, Yoshua Bengio, que ha recibido los premios Turing y Princesa de

Asturias, no está, creo, ligado a ninguna de las grandes tecnológicas del campo, pero el cuarto, el muy conocido Elon Musk, abandonó OpenAI cuando no le dejaron ser presidente. Y no se debe olvidar que en sus múltiples actividades no se ha preocupado por las consecuencias que algunas de estas –como el turismo espacial– pueden acarrear para la humanidad. El problema de cómo controlar una nueva tecnología no es nuevo. ¿Se controló una tecnología tan potencialmente dañina como la que surgió del descubrimiento de la fisión del uranio? Y ahora, en una economía mundial basada en el crecimiento continuo –y en este punto no hay diferencias en regímenes políticos tan diferentes como los de China y Estados Unidos–, en un mundo en el que existen empresas que en no pocos apartados compiten en influencia y recursos con Estados, ¿es posible controlar ya el desarrollo de la IA? Como historiador he aprendido que “la tecnología siempre gana”. Y, lo que es más importante, ¿sabemos realmente hacia dónde conduce esta nueva “inteligencia”? Por el momento, a mí no se me ocurre mejor paliativo que desarrollar la inteligencia humana a través de la educación, la cultura y la ética, promoviendo debates serios e informados. Solo podremos controlar las máquinas inteligentes del futuro si nosotros, el conjunto de la ciudadanía, actuamos también con inteligencia. ●

**¿ES ÉTICO DESARROLLAR
TÉCNICAS PARA CONSEGUIR
GRANDES BASES DE DATOS
DESTINADAS A VENDER LOS
PRODUCTOS QUE UNA
EMPRESA PRODUCE?**

¿Somos menos libres que en la Transición?

Una ebullición artística en todos los ámbitos. Eso es lo que necesitamos. Abramos puertas y ventanas antes de que entre la autocensura. Eso sí, sobre todo hay que aprender a observar, que no se debe ni se puede contar todo.

“Soy de una generación que fuimos muy libres”, explica **Alberto García-Alix** a **Paula Corroto** (*El Confidencial*). “Ahora vivimos en una involución política con más falta de libertad –asegura el fotógrafo de la Movida–. Nosotros, a la muerte de **Franco**, nos inventamos un mundo. Todos queríamos un mundo mejor, más libre. Quizá exageramos, es posible. Pero era mucho más estimulante”.

Emma Suárez recuerda de aquella época “una ebullición artística en todos los ámbitos”. **Gregorio Belinchón** (*El País*) le pregunta “¿por qué no se ha vuelto a producir un bullir artístico similar?” “Porque los tiempos han cambiado, las generaciones son distintas –responde la actriz, que ha estrenado la película *Alguien que cuide mí-*. Aquello fue una respuesta a la dictadura, un producto de la Transición. Llegó una generación de jóvenes que nacen con el deseo de vivir, y que ya no están bajo la opresión. Se abren puertas y ventanas. La necesidad de expresarse dentro del arte triunfa”.

Quien se remonta mucho más atrás, es **Nando López**, que acaba de publicar *Los elegidos* sobre la resistencia de una pareja de artistas durante el franquismo. **Raquel Jiménez Jiménez** (*Zenda*) se interesa por “la diferencia entre la censura de entonces y la de ahora”. “La actual es mucho más laxa –aclara el novelista y dramaturgo–. Es una censura que tiene más que ver con la autocensura, con lo que no nos atrevemos a decir, pero tenemos libertad para decirlo (...) Creo que ha costado mucho conquistar esa libertad. Qué triste que nos censuremos ahora, que no tenemos por qué hacerlo, y mucho menos en países como el nuestro”.

En estos tiempos en que se habla de crisis del cine en las salas, el director **François Ozon** ha conseguido que un millón de espectadores, solo en Francia, hayan

ido a ver su película *Mi crimen*. No es de extrañar que vea con optimismo el futuro de las salas. “La gente más mayor ha vuelto a los cines después de estar tanto tiempo encerrados en casa –según declaraciones recogidas por **Javier Zurro** (*el-Diario.es*)– y, además, la gente está cansada de tanta plataforma y quiere salir”. Claro que en “Italia o España la situación

cómo se mata, cómo se tortura o cómo grita un herido en la literatura. Lo he aprendido viendo a quienes lo hacían”.

Es lo que le pasa a **Marcos Giralt Torrente**, quien sostiene que “antes de nada, hay que aprender a observar, que si no observas no podrás jamás escribir”. A propósito de su abuelo, **Gonzalo Torrente Ballester**, el autor de *Algún día seré recuerdo*

cuenta a **Xesús Fraga** (*La Voz de Galicia*) que “la realidad” no es “blanca o negra” y que, “de querer adjudicarle algún color, lo más justo es decir que la realidad transita por las distintas tonalidades del gris”. Lo que le lleva concluir: “Quise muchísimo a mi abuelo y tengo por él una gran admiración literaria, pero no era un superhéroe”.

P. S. Andrés Trapiello, que acaba de publicar el volumen 24 de sus diarios, reflexiona sobre el género con **Mauricio Bach** (*The Objective*). “Toda la literatura biográfica (memorias, autobiografías, diarios, incluso la epistolar) acaba siendo una construcción o para decirlo de otro modo, una ficción –sostiene el escritor–. Al contrario que en las sumas, el orden de los factores altera el producto y la selección de unos hechos u otros, siendo todos ciertos, puede dar como resultado sumas muy diferentes. Cada escritor, cuando habla de sí mismo, escoge también de la realidad aquellos hechos o meditaciones que perfilan una imagen que le conviene o que le parece la más acertada. Y por supuesto que no se puede ni debe de contar todo”. **JUAN CARLOS LAVIANA**



CENTRO CULTURAL DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO

ELENA TENORALJA

ALBERTO GARCÍA-ALIX:

“NOSOTROS,
A LA MUERTE DE
FRANCO, NOS
INVENTAMOS
UN MUNDO”

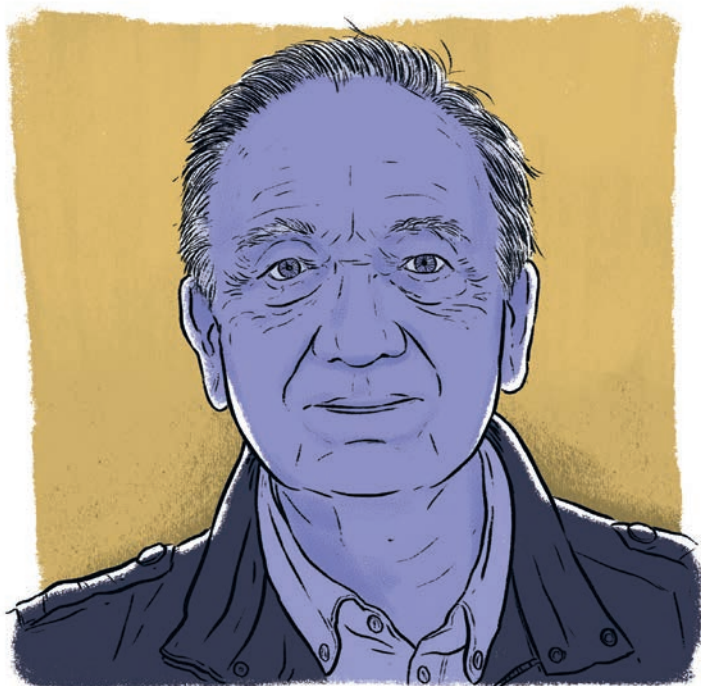
FRANÇOIS OZON:

“LA GENTE ESTÁ
CANSADA DE TANTA
PLATAFORMA
Y QUIERE SALIR”

es muy distinta” y que a esa vuelta al cine ha contribuido “la voluntad de los poderes públicos” de su país.

Arturo Pérez-Reverte tampoco tiene problema de público. Explica a **Patricio Zunini** (*Infobae*) que debe “seducir a 200.000 lectores en España, a 30.000 en Argentina, a 50.000 en México”. Y para ello necesita herramientas que dejen al lector “atrapado”. En su última novela, *Revolución*, quería contar “cómo la violencia puede ser educativa y puede forjar individuos, caracteres, y yo tengo la ventaja técnica de veintiún años de aprendizaje no teórico, yo no he aprendido

tura biográfica (memorias, autobiografías, diarios, incluso la epistolar) acaba siendo una construcción o para decirlo de otro modo, una ficción –sostiene el escritor–. Al contrario que en las sumas, el orden de los factores altera el producto y la selección de unos hechos u otros, siendo todos ciertos, puede dar como resultado sumas muy diferentes. Cada escritor, cuando habla de sí mismo, escoge también de la realidad aquellos hechos o meditaciones que perfilan una imagen que le conviene o que le parece la más acertada. Y por supuesto que no se puede ni debe de contar todo”. **JUAN CARLOS LAVIANA**



DANIEL HIDALGO

Fernando Méndez-Leite

Culto y socarrón, Fernando Méndez-Leite (Madrid, 1944) debuta como narrador con *Fracaso sentimental en la calle 50*, mientras se estrena *La memoria del cine*, un documental sobre su vida dirigido por Moisés Salama.

¿Qué libro está leyendo estos días?

Acabo de terminar *Castillos de fuego* de Ignacio Martínez de Pisón. Esta noche empezaré *Verso suelto* de Use Lahoz y esperan turno *Los Effinger* de Gabriele Tergit, *Santander 1936* de Álvaro Pombo y *En la boca del lobo* de Elvira Lindo. Muy neurótico porque no llego a todo.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

No dejo los libros nunca. Últimamente estuve muy tentado con *Perdarse* de Annie Ernaux. ¡Qué señora más insistente! Y siempre me termino las películas.

¿Con qué personaje le gustaría tomarse un café mañana?

Con Don Pompeyo Guimarán, el ateo de Vetusta. O por variar, con Amory Blaine. Y si de un personaje real se tratase, con Emilio Lledó o Mercé Rodoreda.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

Corazón, de Edmundo de Amicis. A eso de los 6 años.

¿Cuáles son sus hábitos de lectura: es de tableta, de papel?

Papel, papel. Leo en los autobuses, el metro y los taxis, en las cafeterías —que ya no existen—, un rato antes de ver la última película del día. Sin hora fija.

Cuéntenos una experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

El 20 de enero de 1970 vi por primera vez *Ma nuit chez Maud* y me dí cuenta de que había que ser bueno.

¿Cuánto hay de recuerdos personales y cuánto de ficción en *Fracaso sentimental en la calle 50*?

Un 50%. La novela es una ficción de principio a fin pero habla de épocas y ambientes que conozco bien.

¿Y qué le ha prestado de sí mismo a su protagonista?

El narrador se apropia de historietas que he vivido yo pero él no es bueno y por eso le pasa lo que le pasa. Y es un pesado.

¿Por qué Truman Capote desempeña un papel tan destacado en la novela?

Nueva York me llevó a Truman Capote. Si las conferencias de Liniers fueran en Turín, tal vez la novela se escondería tras Cesare Pavese.

¿Se reconoce en *La memoria del cine*? ¿Qué echa de menos o qué le hubiera gustado explicar mejor?

En buena medida. La película es de Moisés Salama. Es su mirada sobre mí y me conoce muy bien. Me hubiera gustado hablar más de mis gustos como lector y como espectador. De la importancia del lenguaje en la creación. Y querría haber hablado de la trascendencia de Fiorella [Faltoyano] en mi vida.

¿Es cierto que ver *Bambi* de niño le hizo aborrecer (momentáneamente) el cine?

Sí. Me llevaron a ver dibujos y yo eché de menos a los actores. Una premonición.

¿Cuántos cuadernos tiene ya con reseñas de las películas que ve, con fichas y recortes?

No los he contado. Como mínimo 79, uno por año. Pero son más...

¿Entiende, le emociona el arte contemporáneo?

Según. Si es Jackson Pollock o Tàpies, por supuesto. Pero ya con las instalaciones tengo más problemas. Alguna que otra... Damián Ortega.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Por decir alguno... Rembrandt, Hopper, Gerardo Rueda...

¿Se ha enganchado a alguna serie de televisión?

Mad Men, *Homeland*, *The Americans*, *Patria*. Veo muchas series españolas.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

Sí, claro. Leo mucha crítica de cine. Discrepo de la línea imperante.

¿Qué película del cine español le recomendaría al ministro de Cultura?

Total, de José Luis Cuerda.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Claro. Llevo aquí toda la vida... Pero me gustaría ser francés y hablar en italiano. Manías...

Proponga una medida para mejorar nuestra situación cultural.

Una novena a Jesús de Medinaceli, que es muy milagroso. ●



MANUEL HIDALGO

Cómo acabar de una vez por todas con John Milton

SOFLAMAS. Caminaba de vuelta a casa, hablando solo por las esquinas, tras ver *Paraíso perdido* en el María Guerrero. No es una versión o una adaptación del epopéyico poema narrativo de John Milton (1608-1674), de sus doce libros y de sus once mil versos. En poco más de hora y media, Andrés Lima y Helena Tornero despachan una liofilización, una salvaje amputación y distorsión de una de las obras cumbre de la literatura universal, de su heterodoxo, ecléctico y complejo —y largamente prohibido por la Iglesia Católica— discurso teológico, para realizar una complaciente, doctrinaria y pedagógica proclama en la que, pese a cuatro o cinco pasajes de incuestionable belleza escénica y verbal, se hace un elogio a la rebeldía y propósito liberador de Satanás—ahora, una mujer—, se caricaturiza a un Dios tullido y tórpido, bebedor y fumador, cínico y burlón, con la corbata floja y pintas de gánster y se completa la faena con sendas sobrevenidas, narcisistas, encendidas y gritonas soflamas sobre la persecución y la represión que el Poder viene ejerciendo sobre el teatro—esto, en un teatro del Estado— y sobre el afán ecofeminista de liberación de la mujer. Mentar, a tal propósito, a John Milton y *El Paraíso perdido* es un engaño. Venga, dígame, ¿por qué Dios prohibió a Adán y Eva el conocimiento y el saber en el Edén? Satanás nos hace esa pregunta varias veces. A ver, por qué, ¡ajá! ¿Y qué tal si Lima, la próxima vez, deja en paz a Milton y se toma la molestia de escribir una obra nueva? *Shock 1*, con sus cosas, fue genial.

PATRIMONIO. Llegué a casa con retraso, por ir cavilando en círculos por las aceras, y me precipité, atónito y desorientado, a rescatar mi ejemplar de *El Paraíso perdido*, una edición de 1993 con prólogo de Claudio Rodríguez y versión de Abilio Echeverría. Casi cuatrocientas páginas. Con muchas notas, por supuesto. ¡Qué tiempos aquellos, cuando Planeta publicaba una

extraordinaria colección de Clásicos Universales! Si el cine o el teatro de barra libre destrozan una gran obra del patrimonio literario de la humanidad siempre nos queda la posibilidad de acudir al texto original, que garantiza su supervivencia. El patrimonio arquitectónico está protegido por la ley, y un arquitecto no puede entrar en una catedral gótica y, bajo el pretexto de restaurarla acercando el edificio al lenguaje de hoy, introducir gárgolas de fibra de vidrio y arbotantes de hormigón armado. Pero, claro, en la creación artística—teatral, pictórica, literaria...— siempre se ha podido, y así ha de ser, transformar o efectuar disrupciones con obras precedentes. Solo cabe apelar a la responsabilidad, que no es otra que la poco objetivable obligación de dar lugar a otra obra de parecido calado e interés.



DAVID RUANO

COMPARACIONES. ¡Ese alegato final, que vocea una Eva desgarrada, propio de un mitin o de un artículo enfervorecido! Tanto preguntarnos desde el escenario por qué Dios prohibió el conocimiento, ¿y por qué Lima y Tornero nos vetan el conocimiento de lo que pensaba y escribió Milton? Utilizando, encima, su nombre en vano. Las comparaciones son odiosas, se dice, sobre todo porque pueden ser impropias. Pero me ha venido a la memoria que Peter Brook dedicó una década a trabajar en su versión del *Mahabharata*, el poema épico indio del siglo III antes de Cristo, y que el montaje que se pudo ver en Madrid duraba, con descansos, unas doce horas. La duración de un espectáculo que adapta un extenso texto no garantiza su calidad, pero es, al menos, un indicio de la actitud de respeto del adaptador. Y diría que también de su ambición artística, alejada de la intención espuria de utilizar una gran obra para hacer circular unos mensajes de urgencia. Quería haber escrito hoy de *Ayer* (1935), la regocijante y sorprendente novela del chileno Juan Emar, que ha publicado Gatopardo. Otra vez será. ●

1/6

Este número es indicativo del riesgo del producto siendo 1/6 indicativo de menor riesgo y 6/6 de mayor riesgo.

Banco Santander está adscrito al Fondo de Garantía de Depósitos de Entidades de Crédito. Para depósitos en dinero el importe máximo garantizado es de 100.000 euros por depositante en cada entidad de crédito.

Este indicador de riesgo hace referencia a la Cuenta Online Santander

La Cuenta Online es

TAN
TAN
completa

que además de

0€ 0

de comisiones¹ condiciones

te llevas

150€

si traes tu nómina²

 Santander

Por ti, los primeros.

1. Cuenta no remunerada TIN 0%, TAE 0%. Exclusiva para nuevos clientes.

2. Promoción exclusiva para la Cuenta Online. Bonificación de 150 euros para nuevas domiciliaciones de nómina o pensión por importe de al menos 600€/mes y una permanencia de 24 meses. La Bonificación Promocional constituye un rendimiento del capital mobiliario dinerario sujeto a la retención correspondiente conforme a la normativa fiscal aplicable (actualmente el 19%), que el Banco efectuará repercutiéndoselo al Participante y abonándole el resto, 121,5€. Promoción hasta el 30 de junio de 2023. Consulta condiciones en www.bancosantander.es

DEL 15 DE JUNIO

2023

AL 22 DE JULIO

ICÓNICA

SEVILLA FEST

MÁS DE 25 CONCIERTOS EN LA PLAZA DE ESPAÑA DE SEVILLA

18 JUN **BIZARRAP**

25 JUN **ALEJANDRO FERNÁNDEZ**

03 JUL **KRAFTWERK**

06 JUL **FITO PAEZ**

11 JUL **SCORPIONS**

12 JUL **NILE RODGERS & CHIC**

13 JUL **ENnio MORRICONE.** THE OFFICIAL CONCERT CELEBRATION

14 JUL **ANASTACIA**

15 JUL **LP**

21-22 JUL **LAURA PAUSINI**

MÁS ARTISTAS E INFORMACIÓN EN [ICONICAFEST.COM](https://www.iconicafest.com)

Organiza



Main Sponsor



Patrocina



Ticketing Partner



Tren oficial



Patrocinador oficial de RRHH



Alojamiento oficial



Colabora



Medios oficiales